



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ARTES Y DISEÑO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

LAS PLACAS NOS SITÚAN, EL ESPACIO NOS CONTIENE

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN ARTES VISUALES

PRESENTA:
MARÍA DEL CARMEN ROSSETTE RAMÍREZ

DIRECTOR DE TESIS
MTRO. RICARDO PAVEL FERRER BLANCAS
(FAD)

SINODALES
MTRO. OSCAR ULISES VERDE TAPIA
(FAD)
MTRA. EDITH GERALDINE RUÍZ LOZADA
(FAD)
MTRO. LUIS ERNESTO SERRANO FIGUEROA
(FAD)
MTRA. ANA MAYORAL MARÍN
(FAD)

MÉXICO, D.F. MAYO DE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**LAS
PLACAS NOS
SITÚAN,
EL ESPACIO NOS
CONTIENE**

María del Carmen
Rossette Ramírez

AGRADECIMIENTOS

Tan necesario agradecer:

A mis padres esos seres tan generosos de amor, que siempre están acompañando mi camino.

Mis hermanos que comparten camino, Juan que me sigue enseñando a crecer, junto con mis sobrinas y cuñada, que las quiero tanto.

Mis amigos que dejaron de serlo para convertirse en mi familia: Ulises, Claudya, Fernanda, Perla, Gaba, Yadira, Miguel, Daniel, Gaby Brash, Gerardo, Nuria, Elena, Mónica Alejandra, Javier, Teodoro, Vero, Alex, Israel, Julieta, Rosana, y Lorena, seguro se me van muchos nombres.

Un agradecimiento especial a la Lic. Ortiz que me abrió la puerta de un universo de otredad.

Gracias por la guía Graciela Olio.

A Yurián por estar.

ÍNDICE

YO	01
El preámbulo antes de empezar	
<hr/>	
TÚ	04
Otro	
<hr/>	
ÉL/ELLA	13
Espacio público La expansión y la irregularidad de lo urbano	
<hr/>	
NOSOTROS	19
Reminiscencia. Imagen de la locura	
<hr/>	
USTEDES	24
Las placas son sitúan, el espacio nos contiene Brújula de viaje al centro del CAIS- Cuemanco Registro Tren al Sur	
<hr/>	
ELLOS	52
Conclusiones	
<hr/>	
FUENTES DE CONSULTA	55
<hr/>	
ANEXOS	57

En busca del otro

*buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia¹*

¹ Paz Octavio, *Piedra de sol*



YO. El preámbulo antes de empezar

Me encuentro, no me encuentro: ¿qué hay que hacer? A veces comenzar cuesta, tomar la decisión y sobre todo la coherencia del recorrer un camino que se acota en más de dos años de distancia, acompañado de un proceso, donde vincule todo mi hacer. ¿A qué me refiero con mi hacer? Mi hacer relaciona a más de dos actividades que conforman una investigación desarrollada en el marco de la Maestría en Artes Visuales, con orientación en Arte Urbano. Desde mi práctica artística en mi condición como docente me interesa la reflexión de los centros de adaptación social y readaptación social, los cuales se presentan como ejemplo fidedigno del sistema de modelización en el que nos encontramos. Ahora bien, es necesario hacer la advertencia de lo complejo que resulta comenzar a socializar lo reflexionado, encontrado, confrontado, investigado, problematizado. En el marco de la obtención de grado donde supone la determinación de mis saberes, y se especula del documento que compruebe dicho conocimiento, en la vinculación del que-hacer plástico-visual a la problematización en la escritura.

Escribir el texto de la obra, que respalde la práctica artística con los resultados obtenidos en la investigación, el protocolo establece que se deben presentar de forma sistematizada, lógica y objetiva. Y sí partimos del simple acto de escribir cuyo movimiento del pensamiento por las reflexiones obtenidas se objetualizan, ya cuando están depositadas en el papel, que a través de la luz absorben nuestro ojos, en ondas. Meras representaciones de lo más abstracto que poseemos como seres humanos.

No es mi intención hacer capítulos seriados, propongo pronombres para “expresar persona” como título de cada apartado, estos se van entretejiendo en una maraña de reflexiones. Si bien estimo necesario ubicar los puntos que se desarrolla dentro del organismo artístico propuesto por medio del TÚ en hacer presente al Otro; va a ser la suma de este texto que ansía vincular lo explorado en este devenir de indagación, lo primero con lo que usted se encontrara será una somera definición, junto a reflexiones recopiladas de algunas consideraciones que tenemos para ser del mundo con el “Yo” natural frente al “Yo” cultural, donde la piel es la frontera entre estas dos entidades. Y el rostro si bien es lo más vulnerable y visible que poseemos, es ahí donde se hace evidente nuestra condición frente a los estándares sociales-culturales. Sobre todo cuando se tiene idealizado el cuerpo en su optimización y en su cosificación. Para hablar del Otro es necesario entablar un diálogo, y este lo propongo en una revisión exprés con Platón y algunos otros autores.



En **ÉL/ELLA** estaciono en la geografía que enmarca el lugar de manera simbólica con el cual me enlace para desarrollar parte de la investigación de campo. Desde la configuración que hacemos dentro lo que consideramos espacio público. Transitar desde las heterotopías hasta los no lugares de Marc Augé, pasando por los contraespacios y ya metidos como estamos nos vamos a la particularidad de la expansión y la irregularidad de lo urbano en la Ciudad de México.

NOSOTROS, responde a la necesidad imperiosa de la ubicación existencial al ser hijos bastardos de Occidente - sin duda no podemos negar la crisis permanente en la que nos encontramos- nuestro pensamiento, sueños y todo el sistema de modelización al cual reconocemos como guía base para normarnos desde la cuantificación de tiempo dada en la Edad Media, y hasta como consecuencia directa el Ser Barroco decolonial. Ya en **USTEDES**, les presento de lleno el proyecto de investigación "Las placas nos sitúan, el espacio nos contiene" organismo artístico interdisciplinar que tiene como eje central el análisis conceptual de la construcción del Otro, detonador en mi propuesta de evidenciar la marcada diferencia social, en una serie de documentos plástico-visuales de identificación con enfermos mentales, en condición de abandono social. Aquí están vertidos una serie de relatos en mi caminar dentro de la institución pública de asistencia social. Es de mi interés cuestionar la construcción del concepto disímil en las grandes urbes, en particular en la Ciudad de México, la etiqueta del Otro y su ubicación dispuesta en el margen de la resistencia social en la consecuencia, frente a la obsesión contemporánea por el bienestar y sobre todo por la felicidad instantánea, construida desde el individualismo hedonista, nos buscamos identificar en la indiferencia de masa, y el falso respeto a la minoría provisto por los mecanismo regulados del Estado. En la memoria colectiva existe la necesidad de preservar y darle una etiqueta que permita su óptima clasificación, ya sean objetos, comida, pero también grupos de personas, y desde ahí analizo nuestra correspondencia con una serie de piezas que cuestionan nuestra relación con una de las poblaciones menos perceptibles por su carácter de indiferencia ya que son hombres de más de 18 años con problemas severos de salud mental en situación de abandono social.

Si yo fuera ese **texto**, justo este, sería solo la imagen de aquel Otro, que mira hacia el cielo sonriendo, así como buscando reafirmar su felicidad. Aquel que no quiso ponerse saco, ni camisa mientras lo fotografiaba, él solo quería soltarse y andar por ahí desnudo.

Si yo fuera el texto que acompaña a la imagen que trata de Auto-Re-Presentarse, solo sería voz, como un eco que se manifiesta para sentirse acompañado de si mismo.

Si yo fuera la tesis que pretende vincular lo reflexionado en un periodo que comprende dos años, y contando uno más, buscaría tantos autores y libros que me permitieran argumentar lo desarrollado, y no pararía de buscar cual si fueran brújulas que dan norte, y sí después de tantas voces ajenas al tiempo y espacio propio, sentiría un extravío y una gran angustia al mirar tantas teorías que se me escapan de las manos. Sin embargo sabría que me permiten hacer puentes de discernimiento, y presentar un escrito que se manifiesta un tanto inseguro pero que se exterioriza a la brevedad.

Si yo fuera un enunciado, propondría , esto es lo que hay:

COMENZ a
m
o
s.

TÚ. Otro

“- Yo soy otro tú.
- Tú eres otro yo.”

Antes de sumergirme por completo y perderme en el *Otro*, sería coherente primero presentarme, no tengo más que este yo, que busca encontrar al *Otro*, disímil a mí mismidad. Y la pregunta que se asoma desde esta declaración es la ¿Qué soy yo misma?

“...La identificación con otro que no es nada más un pariente, un prójimo, un compatriota, sino un hombre cualquiera, desde el momento en que es hombre; más aún: un ser viviente cualquiera, desde el momento en que está vivo. Así que el hombre empieza por experimentarse como idéntico a todos sus semejantes, y no olvidará jamás esta experiencia primitiva, ni siquiera cuando la expansión demográfica... lo haya forzado a diversificar sus géneros de vida para adaptarse a los medios diferentes por los que sus números acrecentado lo obligó a difundirse, y a saber distinguirse...”²

¿Soy? Al distinguirme de los demás. Se descubre la noción de lo que estoy hecha “yo me corporizo”³ soy un ser dado, no ya conformada más que por el sentimiento de la existencia vivenciada desde mi cuerpo, al cual estoy condenada por su visibilidad, el cuerpo humano es el representante primordial de todas las utopías, uno se quiere más fuerte, más ágil, más grande, más y mejor, y en el solventar el sueño propio que se vuelve ajeno, por aquellos que vemos como espejos en el regaño uno siempre intenta adquirir otro cuerpo, mínimo modificarlo, acercándose a lo imaginado, al cuerpo utópico, que por medio de la forma misma del contorno, del espesor, del peso que posee del lugar que ocupa. “Es el espejo y es el cadáver quienes asignan un espacio a la experiencia profunda y originariamente utópica del cuerpo.”⁴

El cuerpo camina, insertado en su yo cultural, cubierto la mayoría de las veces por una segunda piel que genera un frontera simbólica y lo único que asoma de ese todo es el Rostro, qué nos hace diferenciarnos los unos con los otros, existe una distinción y un necesario reconocimiento.

Los ojos se presentan como indicios de una condición, ahí se hace evidente una supuesta cordura frente a los demás, en el conocido refrán de dominio popular “Los ojos son el espejo del alma” son lo más vulnerable, atienden a un juicio social continuo. Y si la mirada se encuentra, no sé busca pero que inevitablemente está, se cruza con esa mirada que salta a los criterios establecidos, no corresponde a lo habitual, es fácil caer en pánico, encontrar casi un rechazo instantáneo, se asoma el miedo a lo desconocido.

2. Lévi-Strauss,
Antropología estructural,
Edit. Siglo XXI, México
1973, pág. 41

3. Foucault, Michel,
*El cuerpo utópico. Las
heterotopías*, Edit. Nueva
Visión, Buenos Aires
1994, Pág. 7

4. Ibidem

ReConocer es un palíndromo

Palabra o frase que se lee igual de izquierda a derecha, que de derecha a izquierda.

Instrucciones:

1. Reconozca al de junto, al OTRO que tiene más cercano y descríballo objetivamente.

OTRO

5. Maffesoli, Michel. *El crisol de las apariencias*. Ed. Siglo XXI, México 2007. Pág. 235

Somos palabra, culturalmente estamos hechos de aquello que responde a la convención social, nos referimos, clasificamos y nos relacionamos con el mundo por medio del establecimiento de los significados con los significantes. En el complejo binomio saber y poder, las relaciones sociales las establecemos en mayor medida por la imagen que establecemos de lo que dominamos, dentro de las convecciones sociales, y aquí comienza la exclusión en la utilización del significante por medio de la denominación a lo diferente ...*la persona se construye en y a través de la comunicación...*⁵ Nos abrimos por medio de la interacción con los demás, lo cerrado de un en sí mismo, participa y se proyecta en el Otro, la persona el yo social está conferido por el Otro, explícito por las diversas modulaciones de la alteridad, es posible reconocerse a los Otros en sí mismo. Convengamos ¿Para qué la definición de diccionario? Si bien comenzar con una definición que no arroja ningún dato a la investigación, la determinación nos da una ubicación vaga, sin embargo la convención social nos aproxima a nociones generalizadas.

Otro: (Del lat. *alterum*, acus. de *alter*).

adj. Dicho de una persona o de una cosa: Distinta de aquella de que se habla.

U. t. c. s.

2. U. muchas veces para explicar la suma semejanza entre dos cosas o personas distintas. Ejemplo: Es otro Cid.

3. U. con artículo y ante sustantivos como día, tarde, noche, los sitúa en un pasado cercano. Ejemplo: El otro día vi a tu primo. Ejemplo: Hablamos del asunto la otra tarde.

4. U. con a y artículo, ante sustantivos como día, semana, mes, año, equivale a siguiente. Ejemplo: Convinimos en reunirnos de nuevo al otro día. Ejemplo: A la otra semana nos pagarán.

5. Dicho de una persona: Distinta de la que habla o piensa.

como dice, o dijo, el ~. exprs. U. para autorizar una cita cuyo autor es anónimo o desconocido o no se quiere nombrar.

esa es otra. expr. U. para explicar que lo que se dice es nuevo despropósito, impertinencia o dificultad.

otra. interj. U. en espectáculos públicos para pedir la inmediata repetición de un pasaje, canto, etc., que ha agradado extraordinariamente. 2. U. para denotar la impaciencia causada por la pesadez o los errores del interlocutor.

otra te pego. loc. interj. U. para denotar el enfado que causa algo cuando se repite muchas veces. 2. U. para denotar el desagrado que causa la impertinencia de los dichos o la adversidad de los hechos. 3. coloq. U. para denotar la continuación en dicha impertinencia.

ser alguien ~. fr. Haber cambiado mucho en sus cualidades, ya físicas, ya morales.

V. cosa del ~ jueves, el ~ barrio, el ~ mundo, la ~ acera, la ~ vida.

6. Foucault, Michel, *El orden del discurso*, Edit. Tusquets, México 2010, pág. 16

Desde la construcción del discurso de lo que es el *Otro* y su marcado contraste, los procedimientos de exclusión en nuestra sociedad comienzan con las etiquetas a partir de los significantes y el uso en los significados sociales, en la palabra es donde se ejerce parte del poder, la separación y el rechazo a lo que se considera desemejante, ejemplo de ello lo encontramos también en los sinónimos del significante *Otro* son de igual manera inquietantes sobre todo clasificatorios: *distinto, diferente, separado*.

Una de las pruebas más significativas se establece entre la razón y la locura. ... "el loco es aquel cuyo discurso no puede circular como el de los otros: llega a suceder que su palabra es considerada nula y sin valor, que no contiene ni verdad ni importancia, que no puede autenticar una partida o un contrato..."⁶ En la emisión de la palabra se cataloga la divergencia, la de la locura, respondería a una alternativa, a un mundo que no podemos verificar.

La búsqueda del *Otro* comienza en la posibilidad del reflejo propio; los espejos los usamos para referenciamos, son necesarios para la afirmación de quien existe, la construcción de la personalización que se genera a través del tiempo y el devenir, como una constante, concurre en todos los ámbitos de mi vida, desde el ser docente que involucre de manera indirecta con mi producción artística.

La descripción objetiva la obtengo por medio de una lista de palabras que intentan acercarme a mi trabajo de forma clara, tengo presente la imagen general del

hacer en lo práctico conjugado con lo teórico; el inventario de lo que oscila dentro de mi proceso reflexionado, son palabras que pronto se vuelven significaciones dadas por hecho, es fácil repetirse, con frecuencia utilizamos las palabras de manera diferente, nos repetimos cual disco rayado. El "Otro" como indicación lingüística tiene múltiples sentidos. El Otro es una multiplicidad de mundos posibles, pero adquieren realidad esos mundos a partir del momento en que se hablan de ellos, en el momento que son visibles en un campo de existencia dado. Y es muy diferente en que el Otro se presente como propio campo de experiencia.

**Otro/Marginado/Borde/Límite
/ Representación /Política/Ser/
Razón/Muerte/Complicidad/
Devenir/Dignidad/Vida/Extremo/
Misericordia/Evocación/Circunstancia/
Voz/Otredad/Alteridad/Contexto/
Identificación/Vacío/Lleno/Ineficaz/
Acopio/Tratamiento/Necropolítica/
Adaptación/Inserción/Identidad/
Asistencialismo/Diferente/Espejo/
Disconforme/Rostro/Margen/
Semblante/Ojos/Frontera/**



Al analizar dicha lista, ¿qué es lo encuentro? ¿Existen constantes? ¿Podría encontrar una serie de nuevas palabras? ¿Para qué nuevas palabras? ¿Cómo encontrar nuevas palabras?

En el transcurso del recorrido en cual me encuentro inmersa, brotan una serie de concepciones que rodean mi investigación, en especial uno que formula un argumento descriptivo de mi trabajo, ya vimos su significado convencional, también su sinonimia desde asumir las convenciones sociales que formulan la acción directa con su uso común del significante, y ahora confronto la especificación del concepto a nivel filosófico hacen que dentro del documento me permita increpar al aprehenderlo y socializarlo.

7. Abbagnano, Nicola.
Diccionario de filosofía,
Fondo de Cultura
Económica, México
1980, pág. 883

Otro: uno de los cinco géneros máximos del ser, enunciados por Platón en el Sofista y que son: el ser, la quietud, el movimiento, lo idéntico, lo Otro. El movimiento para admitir a lo Otro como un género por sí mismo es el siguiente: la quietud y el movimiento, ambos son y, por lo tanto, bajo el aspecto del ser, son idénticos; pero son también diferentes uno del otro y esta diferencia es exactamente como es su identidad (debido al hecho que ambos son). Lo Otro (lo diverso) es, por lo tanto, un género igualmente originario e irreducible de los otros cuatro (sof., 254ss.). El reconocimiento de lo Otro como un género sumo es muy importante, por que permite a Platón resolver la antinomia, propia de la sofística y de la erística, según la cual es imposible decir lo que no es, significa decir nada, o no decir. Desde este punto de vista, el error debería ser declarado inexistente y no habría siquiera diferencia posible entre el filósofo, que se preocupa por establecer la distinción entre verdad y error, y el sofista que no se preocupa de ello en lo absoluto. Admitido en cambio lo Otro como género sumo, el no ser podría ser interpretado, no ya como la nada sino como lo Otro del ser y precisamente del ser del que no se habla; por ejemplo, decir que algo Otro, diferente de lo grande y de lo bello, pero no por eso que es lo opuesto del ser, o sea la nada. Esta afirmación de la realidad del no-ser, en cuanto a lo Otro, o diferente, es presentada por el extranjero de Elea, que es el principal protagonista del Sofista, como una especie de "parricidio" respecto a Parménides, que había afirmado que únicamente el es y el no ser no es.⁷

Realizar el ejercicio de pensar en el significante *Otro*, como objeto, si lo convirtiera en cosa y lo hiciera aportándole atributos posibles desde su propio significado. Y si fuera un lugar de la casa, o una parte del cuerpo estoy segura que sería un codo, son esa parte del cuerpo que sabemos que los poseemos pero no nos gustan, preferimos taparlos, o alisarlos; si fuera la velocidad del *Otro* la encuentro tan parsimoniosa, el *Otro* pasa de frente y por más que nos mira a los ojos, evadimos la mirada; Si fuera una textura, rugoso es, tiene esa textura que de manera epidérmica se vuelve interesante o curiosa, preferimos que no sea en nosotros; si fuera un sabor, a podrido, a echado a perder, existe un rechazo inmediato; y si fuera una temperatura que posee de calor extremo, como en el verano que el estado meteorológico es molesto, como cuando el sol refleja en un piso blanco y deslumbra y se vuelve molesto, el *Otro* hace tanto ruido que preferimos no escucharlo, responde a los relatos hiperrealistas de Burroughs, no entendemos por qué están, suenan al sonido 13 de Julián Carrillo, que rompen. Pasa lo mismo, es igual de molesto cuando escuchamos un zumbido, así de la nada se convierte en mero ruido. Cual si fueran coleadas ese juego que jugábamos de niños, y lo más contradictorio, si fuera un peso de pesar, tendría mi mismo peso. Es hablar de nuestro mismo peso corporal, partiendo del "Yo" natural, no eres consciente de tu "Yo" cultural, hasta que te encuentras de frente, o bien enfrentas un dolor agudo que te permite sentirte por dentro, saber de qué estas hecho. Se es prófugo de sí mismo, con espíritu aleatorio y mejor damos por hecho que los tenemos, y acopiamos en centros de asistencia social.

Ahora bien invito a pensar en la palabra Otro a usted que me hace favor de leer y hacer su propia lista de los atributos posibles desde la propia palabra.

Si fuera un lugar de la casa _____

Si fuera una parte del cuerpo _____

Si fuera un ritmo, o velocidad _____

Si fuera una textura _____

Si fuera un sabor _____

Si fuera una temperatura _____

Si fuera un clima o una temperatura _____

Si fuera una luz o tipo de día _____

Si fuera una época o momento de la historia _____

Si fuera un sonido _____

Si fuera un género literario _____

Si fuera un escritor _____

Si fuera un género musical _____

Si fuera un juguete o un juego _____

Si fuera una comida _____

Si fuera un peso _____

Si fuera un animal _____

Venimos de la cosificación del Otro, es difícil continuar con el sondeo, para empezar hay que saber lo que se va a escarbar, trazar otro cruce que permita la sistematización de dicho encuentro, ya fuimos por los lugares comunes que me permiten empezar a vislumbrar la presencia del desechado. El mapeo ya se emprendió, con la identificación de ciertos lugares en los cuales pueda encontrar lo reclamado, y vamos ya a estas alturas a identificar lo que se tiene extraviado, o lo que si, se intenta encontrar.

Ya media extraviada, en la ubicación necesaria, sale inevitablemente el brote en la teoría del conocimiento de pensadores que han marcado mi andar, y otros tantos encontrados por la circunstancia de vida, no se trata de una revisión histórica ni mucho menos lineal. De hecho, serán un tanto intempestivos los encontronazos.

8. Guattari, Felix, Gilles Deleuze *¿Qué es la filosofía?* Edit Anagrama, Barcelona 1993, pág 25

¿En qué condiciones un concepto es primero, no de modo absoluto sino con relación a otro? Por ejemplo, ¿es acaso Otro necesariamente segundo respecto a un yo? Si lo es, es en la medida en que su concepto es el de otro -sujeto que se presenta como objeto -especial con relación al yo: éstos son sus dos componentes. Efectivamente, si lo identificamos con un objeto especial, el Otro ya no es más que el otro sujeto tal como se me presenta a mí; y si lo identificamos con otro sujeto, yo soy el Otro tal como me presento a él.⁸

9. LEACH, E., *Un mundo en explosión*, Barcelona, Editorial

En la persecución del espejo, necesitando el reflejo, en la creencia del *Otro* me hace eco y me veo y así puedo enfocar, escarbando lo diferente a lo idéntico. Continuo con uno de los pensadores más revisados y citados en la historia de la filosofía. En Platón, la presencia del otro es fundamental, el dialogo se hace método, las palabras como mayor expresión del alma. Platón enuncia los cinco géneros máximos del ser que son: el ser, la quietud, el movimiento, lo idéntico, lo otro.

Lo *Otro* para Platón lo diverso, es la afirmación de la realidad del no-ser, en cuanto a esclarecer la noción de nada, de ser extranjero, ese que nos es ajeno. Son varios ya los intentos por acercarme al Otro, de primera intención ya voy identificando, para poderlo dibujar, justo me quedaba en el concepto.

"Yo" me identifico a mí mismo con un colectivo "nosotros" que entonces se contrasta con algún "otro". Lo que nosotros somos, o lo que el "otro" es, dependerá del contexto (...) En cualquier caso "nosotros" atribuimos cualidades a los "otros", de acuerdo con su relación para con nosotros mismos. Si el "otro" aparece como algo muy remoto, se le considera benigno y se lo dota con los atributos del "Paraíso". En el extremo opuesto, el "otro" puede ser algo tan a mano y tan relacionado conmigo mismo, como mi señor, o mi igual, o mi subordinado (...) Pero a mitad de camino entre el "otro" celestialmente remoto y el "otro" próximo y predecible, hay una tercera categoría que despierta un tipo de emoción totalmente distinta. Se trata del "otro" que estando próximo es incierto. Todo aquello que está en mi entorno inmediato y fuera de mi control se convierte inmediatamente en un germen de temor lo "imaginario" colectivo en algunos sectores de nuestra sociedad, se impuso como "modelo" presente en la explicación desde el sentido común. Algunas de esas teorías o algunos aspectos de las mismas se constituyeron en modelos sobre la alteridad, lo distinto. Esos modelos tienen la fuerza de las "clasificaciones", no son ideas o representaciones que están sólo en nuestras cabezas o en la cabeza de la gente, sino que sirvieron como "vehículos" para la interacción, para las prácticas que desarrollamos, para la comunicación, para marcar anticipadamente una relación entre "nosotros y los otros".⁹

¿Dónde encontrar al Otro? La pregunta tiene un carácter de situación, la ubico en la necesaria delimitación geográfica, ubicada ya en el espacio, nos lleva directo con el vínculo del tiempo, en una rápida operación, el resultado correspondería a la zona, ese punto nos provee de pertenencia e identificación con el medio. Y así nos acercamos a la zozobra del planteamiento existencial.

Desde saberse en un aquí para poder localizar, al *Otro*. *¿Quién Otro?* El espejo, el Otro el sujeto que me permite reconocermé en él.

Le invito a elaborar un ejercicio de analogías con OTROS YO. Con otros personajes, objetos, situaciones, etc. Se le invita hacer desde la metáfora.

Soy como _____

Me comporto como _____

Me veo como _____

Soy como un arqueólogo del pasado _____

Nací y vivo en la Ciudad de México, encontrar lo que se busca, al *Otro* ¿quién es el *Otro?*, y ¿dónde esta el *Otro?* Tengo la enorme necesidad de ubicación, si bien es muy fácil para mí extraviarme, comprobado está, es menester situarme en un punto y de ahí partir. Tener el mapa trazado, implica la aproximación a la ciudad como un complejo denominador.



ÉL/ELLA.

Espacio público

10. Augé Marc, *Los no lugares, espacios del anonimato*, Gedisa Barcelona 2008, pág. 85

La Ciudad es un fenómeno complejo, que se basa en las múltiples posibilidades de intercambio. Cuando se vive en una gran ciudad, es fácil sumirse a los veloces cambios que transforman los usos y costumbres de una sociedad, si bien esta celeridad trae como consecuencia la homogenización de las grandes urbes. La imperante noción de conglomeración está presente, y contradictoriamente se vive con una sensación constante de aislamiento. El abstraerse y enfocarse únicamente en el concepto de Ciudad, nos da un sin fin de posibilidades para poder abordarlo, si bien de primera instancia nos arroja las constantes que están relacionadas de manera directa con el cambio de la actividad rural por la de la actividad urbana. Otra de las constantes es la concentración de individuos, donde todo se reúne, y todo tiene un valor de cambio, es aquí donde se ve enfatizado el desfase entre la pobreza y riqueza.

El espacio y antiespacio, lugar y no lugar, *La primera referencia (pág. 173) es a Merleau Ponty quien en su Fenomenología de la percepción, distingue del espacio "geométrico" el "espacio antropológico" como espacio "existencial", lugar de una experiencia de relación con el mundo de un ser esencialmente situado en relación con un medio.*¹⁰

¿Dónde está el espacio? Si bien, pronunciar la invisible diferencia que existe entre espacio y lugar, nos permite de alguna manera emplazarnos en una problemática que surge de manera constante en la concepción de situación para la necesaria situación.

El espacio tiene una condición ideal, teórica, genérica e indefinida. El espacio moderno se basa en medidas, posiciones y relaciones, es cuantitativo, se despliega mediante geometrías tridimensionales, es abstracto, lógico, científico y matemático, por lo que termina siendo una construcción mental. En cambio, el lugar posee un carácter concreto, empírico, existencial, articulado, y definido hasta los detalles.

Ya en los no lugares que identifica Marc Augé, que son esos espacios del anonimato, que sin duda los transitamos a diario sin habitarlos, en donde no existe posibilidad de identificarse, ya que estamos dispuestos en el anonimato en la invariable de la aglomeración que disipa la emergencia de la interacción, ya que solo esta en función de las circunstancias del consumo voraz.



Y a diferencia Michel Foucault que propone las utopías localizadas, que son lugares reales fuera de todo lugar. Las heterotopías persistentemente mantienen un rumbo de comienzo y de terminación que las aísla respecto del espacio circundante.

*Inquietan, sin duda porque zarpan secretamente el lenguaje, porque impiden nombrar esto y aquello, porque quiebran los nombres comunes o los encabalgan, porque arruinan de antemano la sintaxis, y no sólo la que construye las frases, –la menos manifiesta, la que mantiene unidas (juntas y enfrentadas unas y otras) las palabras las cosas. Por ello las utopías permiten las fábulas y los discursos: están en línea recta con el lenguaje, en la dimensión fundamental de la fábula; las heterotopías (como se les encuentran tan frecuentemente en Borges) disecan el propósito, detienen las palabras sobre sí mismas, contestan, desde su raíz, toda posibilidad de gramática; desatan los mitos y reducen a la esterilidad. Las utopías consuelan: porque aunque no tengan lugar real, se despliegan, sin embargo, en un espacio maravilloso y liso; abren ciudades de grandes avenidas, jardines bien plantados, países benignos, aún cuando su acceso sea quimérico.*¹¹

11. Foucault, Michel, *Espacios Otros: Utopías y Heterotopías*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2010, pág. 26

Las heterotopías se yuxtaponen entre el lugar real con otros espacios que a veces de primera impresión no son compatibles. Contraespacios, son las utopías ubicadas en lugares tangibles fuera de todo lugar significativo. Ya sean los cementerios, las prisiones, los hospitales, los cines, los teatros, los psiquiátricos, los centros de adaptación social, los jardines y los parques de diversiones. Sabemos que están, sabemos que existen, pero al mismo tiempo están lejos de nuestro cotidiano, se vuelcan lugares de experiencia singular.

Lo urbano y los espacios públicos en la Ciudad, el Otro

12. Ducci, María Elena. *Conceptos básicos de urbanismo*, Trillas, México 1989, pág. 9

Se consideraría que lo urbano está relacionado de manera directa con el espacio público, aquel en el cual el ciudadano es poseedor de él en forma transitoria, ya nos sitúa la definición y su raíz, etimológicamente, el término urbanismo proviene de urbe = ciudad; urbano = lo que es de una ciudad (derivado del latín: urbanus) Por tanto, se refiere a todo lo relacionado con la ciudad. En la actualidad, esta concepción del urbanismo ha sido superada y ampliada, de modo que su sentido actual puede sintetizarse en: el estudio y planeación de las ciudades y de las regiones donde éstas se asientan.¹²

La determinación histórica en la estructura general de la Ciudad, es el elemento de contenido en el espacio público, es ahí en donde existe la identificación y la formulación del imaginario colectivo.

En la urbe se aproximan las dimensiones físicas, sociales, culturales, administrativas y simbólicas, a primera vista el espacio físico que contiene lo multidimensional del espacio público, la interacción entre los sujetos y las organizaciones de índole pública y privada, establecen las circunstancias de desarrollo y las dinámicas que se pretenden instituidas.

Los espacios públicos intentan tener esta condición de socialización, donde está implícita la comunicación y sobre todo una identificación social del “Yo” con el Otro. Estos los espacios públicos, son lugares de encuentro, de entendimiento, divergencias y se supondría la posibilidad de la pluralidad, que en su carácter de movilidad y tránsito afirman y afianzan la esencia de la ciudad. El exterior hace posible la desinhibición de las individualidades y da la posibilidad de emanciparse en colectivo, aunque contenido en este espacio público el individuo que se homogeniza y dista al mismo tiempo, generando un desapego a la proximidad y a la diferencia del Otro. La evidencia de esta situación es la forma social en donde “conviven” pedigueros, ejecutivos, amas de casa, indigentes y un largo etc.

En los espacios de tránsito se hacen evidentes las transformaciones sociales, es ahí donde los estilos de vida, y los ejercicios sociales adiestran al individuo, exaltándolo y al mismo tiempo homogeneizándolo. Esto propicia la creciente exclusión social desde las diferencias, que son marcadas, para poder señalar a las minorías, encerrarlas en estadísticas estériles, y de esta forma llevar a cabo la clasificación correspondiente.

La fuerza de los espacios públicos está condicionada por las políticas urbanas, por lo que son un foco de atención que regularmente se toma como supuesta área de

oportunidad para difundir mensajes que le corresponden al Estado, o bien al mercado, de manera específica a la publicidad de las grandes corporaciones. La gran cualidad del espacio público, está en su constante transformación, encontramos la posibilidad de un espacio dinámico en la actividad cotidiana, sin importar las condicionantes, los que viven el fenómeno a diario y lo habitan, es en ese sitio en el que discurren los transeúntes y se va conformando y transformando en la coexistencia con el Otro.

Se debe tener en consideración las múltiples funciones del espacio público, donde a manera de laboratorio se gestan los procesos sociales y se manifiestan y hacen visible el escaparate social desde las políticas del Estado hasta el desarrollo que le es propio en la participación anónima del individuo.

Ya enmarcados en el lugar, la pregunta que seguiría sería ¿Dónde estoy? Desde la interacción cuerpo-espacio, “*Soy siempre tributario de mis sentidos y de los objetos inmediatos de percepción*”.¹³

La conformación de nuestro mundo circundante se da en las convenciones sociales, estas comienzan con nuestro universo cultural, la generamos por medio de la relación corporal, que se convierte en una proyección propia, en donde si no hay interrelación, no existe vivencia y es por medio de la piel, la ropa, las paredes, la casa, el auto, la institución, la colonia, la ciudad, etc. en donde se da la interacción cuerpo espacio, con el *Otro*.

*Estoy arrojado en una naturaleza, y la naturaleza no aparece únicamente fuera de mí, en los objetos sin historia, es visible en el centro de la subjetividad. Las decisiones teóricas y prácticas de la vida personal pueden captar a distancia mi pasado y mi futuro, dar a mi pasado con todos sus azares un sentido definido haciéndole seguir un cierto futuro del que luego se dirá que era la preparación, introducir la historicidad en mi vida.*¹⁴

El concepto de ciudad está profundamente relacionado, con el de civilización, y a su vez con el de cultura. No es posible que nos acerquemos a algo sin historia, dado que es parte de la realidad, la subjetividad. Y es en el mundo cultural en que se encuentra la consciencia del ser natural, ya que tenemos como primer objeto cultural el cuerpo del Otro, que me sirve de referencia, es en el medio contextual en el que se va erigiendo la correlación con el de la colectividad.

La expansión y la irregularidad de lo urbano

En la década de los cincuentas se dio un crecimiento demográfico en la Ciudad de México, que generó una pretendida modernización, instaurándose en el crecimiento de las llamadas megalópolis, la concentración en toda la oferta de servicios, propagó éxodos masivos de las zonas rurales a las urbanas, en un comienzo como migraciones temporales y después se convirtieron en estacionarias. Justo en esos momentos comienzan a surgir como una consecuencia directa los cinturones de miseria, que son grandes extensiones pauperizadas. La cultura urbana, sin duda es un referente histórico necesario de sus habitantes, esta gran migración del campo a la ciudad se dio gran parte en el siglo XX,

13. Robberechts, *El pensamiento de Husserl*, Fondo de Cultura Económica, México pág. 9

14. Merleau-Ponty, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, Planeta-Agostini, pág. 358

la ciudad se comía a los recién llegados. Y es ahí donde se reconocía la diferencia para segregarla y homogeneizarla, se les confinaba a sectores marginales de la sociedad urbana. Se intentaba tener una política integracionista y de asimilación forzada, no sé puede negar que los elementos culturales indígenas nutrieron la cultura popular.

En el lapso de los años setentas del siglo pasado, se hace visible la presencia masiva indígena, de manera anterior en el imaginario ciudadano los “indígenas”, estaban confinados a las regiones más apartadas, lejos de la urbe. La coincidencia permanente de gamas de culturas, se ve ejemplificada en la existencia de “culturas” determinadas por las relaciones de poder, vinculadas, en la interacción de procesos económicos-políticos. Distrito Federal y zona conurbana: Zona Metropolitana de la Ciudad de México se esbozaba en el discurso público como una zona cultural homogénea. La urbanidad corresponde a patrones culturales bien definidos con distinciones culturales entre habitantes que se remitían a la diferencia de clases sociales. Son los segmentos acaudalados, que teóricamente brindan elementos culturales con “mayor capital intelectual”, la cultura popular se asociaba con las capas medias y bajas de la sociedad. Ya en la actualidad la Ciudad de México es evidente que sufrió un acelerado crecimiento de población, con la consecuente acumulación, desórdenes de planeación, caos y de fragmentación. Paradójicamente esta ciudad capital con alrededor de veinte millones de habitantes cuenta con los servicios y desarrollo similares a otras del llamado primer mundo.

Frente a este desbordado fenómeno de Megalópolis, la necesidad imperante que tenemos ante un contexto es de ubicarnos, situarnos, e identificarnos con las condiciones del espacio circundante. Los de adentro, pero que siempre parecemos que estamos afuera, queremos percatarnos, estudiar y reconstruir a la Ciudad de México a partir de la existente imagen colectiva, de un espacio desorbitado con características ya definidas, en algunos casos y en otros en proceso de desarrollo, siendo un lugar de lugares, que bien abastece los censos de población con notables crecientes, de acostumbradas estadísticas, de noticias de records guiness. Si bien es cierto, ha rebasado sus límites y posibilidades de contención en cuanto a infraestructura y sobre todo a los servicios públicos, es también un sitio de múltiples expresiones de diversidad.

Se hace constantemente referencia al estimulante carácter de la ciudad en los encuentros que puedan tener los propios, o bien las miradas ajenas. Vivenciar el recorrido diario, se discurre en la proyección del sitio, ciertos elementos que permiten una articulación del espacio topográfico por medio de la construcción de indicadores territoriales, barriales, y de zona, o bien de colonias, que se quedan en la reproducción técnica; en cambio, existen los espacios en la topografía del simbolismo en el juego de la cotidianidad, en el cual empleamos para identificarnos con nuestros índices de lo emblemático que se encuentran en el imaginario colectivo.

El proceso de orientación, se apoya en la presencia de los demás y en medios específicos de orientación, como mapas, calles numeradas, y las señales en el recorrido. Sin embargo el extraviarse para los habitantes de cualquier ciudad, nos es un menester constante, ya que el vínculo que se genera, es de carácter estratégico y sobre todo simbólico. Este simbolismo se compone de la imagen ambiental ordenada que construimos en el

recuerdo, que sin embargo es modificada constantemente (obras del metro, el segundo piso, el viaducto elevado, etc.) Y si bien es cierto perderse por completo es quizás una de las experiencias más aterradoras que hemos padecido, la sensación de ansiedad, y el miedo que nos embarga, hacen patente la necesidad de la imagen ambiental ordenada, del sentido de equilibrio y bienestar.

La imagen ambiental ordenada, esta vinculada en la representación mental generalizada del mundo físico exterior. Y el soporte (el reflejo) lo encontramos en la presencia del *Otro*. El retrato de orientación es producto de la sensación inmediata y del recuerdo de experiencias anteriores, y se utiliza para interpretar la información y orientar la acción.

El término “yo” posee fundamentalmente una función referencial por la que señala a un determinado individuo, precisamente aquel que lo emite con intención de llamar la atención sobre su individualísima existencia.¹⁵

Se va conformando la idea del “yo” por las cosas que le pertenecen, como una especie de inventario en el que la posesión, le va generando sentido, desde el propio cuerpo hasta el traslado al ser social, en la que la exaltación del yo cultural va tomando significado.

15. Montero, Fernando, *Retorno a la fenomenología*, Antropos, pág. 361

—

NOSOTROS. REminiscencia. Imagen de la locura.



Aquí no ocupo la linealidad de la historia, solo algunas divisiones que permiten situarme; voy haciendo uso de pequeños elementos teóricos para llegar en un primer momento al imperio de la razón, desdoblando a la propia razón para acontecer a la locura, no como opuestos, ni mucho menos como categorías disyuntivas.

Acercarme de manera epidérmica la construcción de la imagen de la locura, en marco de "Modernidad" en tanto, tomaremos algunos elementos del Gótico como así del periodo Barroco, son dos ejemplos muy específicos correspondientes a cada problemática discernida bajo los contextos propios de transición y que nos pegan de manera muy directa a las sociedades poscoloniales. Colocados en la carrera ya perdida por llegar muy

tarde en la imposición de un orden de pensamiento universal, que bajo la consigna de la conquista y su posible mestizaje hacen de estos dos momentos determinantes. Los periodos son y están resueltos en la crisis de quién va en busca de la razón dejando atrás la Fe; y de quién huye de ella, o es eso que nos deja mirar el Barroco.

¿La imagen de la locura en la Baja Edad Media? Primero se vuelve indispensable situarnos en un espacio-tiempo que se vuelve largo y muy complejo, un periodo histórico que es un denominador común enorme, donde suceden un sin fin de eventos determinantes para Occidente y Oriente. Es un cambio fundamental para la historia de la humanidad, si tomamos en cuenta que Occidente domina gran parte de territorio ideológico. *“La Edad Media se divide en tres periodos culturales completamente independientes: el del feudalismo, de economía natural, de la Alta Edad Media; el de caballería cortesana, de la Plena Edad Media, y el de la burguesía ciudadana, de la Baja Edad Media”*.¹⁶

16. Hauser Arnold,
*Historia social de la
literatura y el arte*, Edit.
Labor, España 1993, p.
157

Estas divisiones nos permiten vislumbrar un proceso de la humanidad, donde en el primer momento se intentaba establecer la fe como única vía en el conocimiento, transformando lo antes desarrollado por el mundo clásico. Existe una marcada renuncia a la profundidad espacial y perspectiva, con un tratamiento caprichoso de las proporciones anatómica, lo preponderante de la espiritualización de toda representación, resultante forma plana, incorpórea, indefinida, solemnidad, delimitadas las figuras por la frontalidad, se alejan y afirman la jerarquía inalcanzable de la espiritualidad. San Agustín en el siglo IV comienza una búsqueda incesante por la verdad, por el conocimiento y la Fe, es en la duda de su propia existencia, en donde las tentaciones y el mal lo incitan a la constante pregunta. Utiliza la duda como método socrático que aproxima al saber, sin embargo es en el carácter existencial de la duda de San Agustín, que se aclara con la certeza de la propia vida. Y en el reconocimiento del cuerpo y del alma, y sobre todo dando más peso al alma, que es el ser en el que significan, ese Dios omnipresente que existe en las ideas, en las esencias de las cosas, las mismas esencias de Platón. Así vemos un constante retomar del mundo clásico.

Ya en la Baja Edad Media, periodo de nuestro interés, encontramos a santo Tomás, él pone en la misma balanza la razón y la fe, nos acerca de nueva cuenta a la importancia de la experiencia, al igual que Aristóteles la ponen como vía del conocimiento. Si bien santo Tomás le da la justa medida a las cosas sin que la razón interfiera con la fe. La razón es conocimiento indirecto y limitado, no así la fe que presupone ser un conocimiento directo y completo, la ciencia sagrada la teología donde la comprobación de la existencia de Dios se encuentra en 5 vías. Estamos en un momento que la fe no es suficiente para explicar la existencia del hombre, justificación teológica del naturalismo.

La burguesía será quien tome las riendas de llevar a la sociedad occidental a una nueva concepción de un naturalismo en primera de cuentas sosegado, pero que de a poco va dando paso a la representación de lo verdaderamente experimentable; la imagen que nos dibuja Santo Tomás de una potencia divina que opera dentro de las cosas mismas, la primera causa el movimiento- inmóvil, que esta activo en cada una de sus creaciones.

Y es también visible en la transformación de pensamiento y orden de situación de una vida rural del Románico a la vida urbana del Gótico, que se concentraba junto a las grandes catedrales.

Ahora bien, ya dispuestos en espacio y tiempo de la Baja Edad Media, echaré mano de Michael Foucault, en su Historia de la locura en la época clásica, para poder entablar una somera aproximación de la imagen de la locura, como sostén de mi argumento. El excluido, noción que nos adosa a un sin fin de problemáticas sociales; es bien sabido que mucho tiempo fue azotada Europa por la lepra en la Edad Media, que después de su casi supresión, pronto la sustituyeron las enfermedades venéreas, y rápidamente encontró en esa constante minoría de destierro al perturbado, que para un sistema jerarquizado desde lo social hace falta para su funcionamiento, la locura va ser un fenómeno recurrente en la exclusión. La imagen de la nave de los locos va a trastocar parte del final de la Edad Media y del Renacimiento, en ese momento donde la razón comienza paradójicamente a tomar sentido, como revisábamos en Santo Tomás. Es la nave del olvido, el extravío, donde depositaban a los sin razón y los confinaban a la inmensidad del mar, se convertía en una práctica de exportación al vacío.

*En cierto sentido, no hace más que desplegar, a lo largo de una geografía mitad real y mitad imaginaria, la situación liminar del loco en el horizonte del cuidado de hombre medieval, situación simbolizada y también realizada por el privilegio que se otorga al loco de estar encerrado en las puertas de la ciudad; su exclusión debe recluirlo; si no puede ni debe tener como prisión más que el mismo umbral, se le retiene en los lugares de paso.*¹⁷

17. Foucault, Michel,
*Historia de la locura en
la época clásica*, México
1976, Fondo de Cultura
Económica pág.12

Y que sin embargo es ese espacio simbólico de purificación que se convierte el mar y la sal, de la incertidumbre y la infinitud, del fin del último viaje de quién posee la locura.

18. Op. Cit. Foucault,
pág 13

*Ya Tristán, disfrazado de loco, se había dejado arrojar por los barqueros en la costa de Cornuailles. Y cuando se presenta en el castillo del rey Marco, nadie lo reconoce, nadie sabe de dónde viene. Pero dice demasiadas cosas extrañas, familiares y lejanas; conoce demasiado los secretos de lo bien conocido, para no ser de otro mundo, muy próximo. No viene de la tierra sólida, de sólidas ciudades, sino más bien de la inquietud incesante del mar, de los caminos desconocidos que insinúan tantos extraños sabores, de esa planicie fantástica, revés del mundo. Isolda es la primera en darse cuenta de que aquel loco es hijo del mar, de que lo han arrojado allí marineros insolentes, señal de futuras desgracias: "¡Malditos sean los marineros que han traído este loco! ¡Debieron arrojarlo al mar!"*¹⁸

Los ajenos eran los expulsados, arrojar al Otro en su condición de marginado quien perdió sentido de realidad, y sin embargo cada lugar se hacía cargo de sus trastornados, no en sentido curativo, si no en un sentido de acopio de contención y de aislamiento de quien no pertenecía a lo normativo. En las ciudades ya que comenzaban a ser, no era posible la readaptación, si solo la asistencia a quién necesitaba ser aislado, vamos no en una necesidad propia, más bien la imperante cara de la función del Estado; persuasivas son las imágenes del Bosco, justo en el cuadro de la nave de los locos. Embarcación que tiene como destino la deriva, es una crítica voraz de los pecados, que por su condición geográfica del pintor responde a planteamientos que cuestionan los vicios generados por

el sistema eclesiástico, al vincular el vicio con la locura, no se sale de la razón la imagen de la locura si no de la voluntad espiritual, del bien vivir, dejando en evidencia la crisis de la institución. La imagen responde a lo burdo y lastimoso del momento en que ya no eran sostenibles las tesis de la iglesia católica como única vía de supervivencia espiritual, que por medio de la alegoría hace escrutinio de los usos y costumbres de una sociedad en profunda decadencia, arrojada al mar del cuestionamiento; es un pintor que se encuentra entre la delgada línea temporal del Gótico con el Renacimiento.

*“Para los pintores italianos desde Giotto hasta Fra Angélico, y para los holandeses desde Van Eyck hasta El Bosco, se puede decir algo similar: así como los italianos pintaron medievalmente con un “toque de modernidad”, la pintura tardo medieval de los holandeses presenta una tendencia hacia el cuadro moderno, es decir renacentista”.*¹⁹

Bueno es cierto que no he contestado la pregunta inicial, no es un tema resuelto para mí, de hecho esta pequeña cavilación es un comienzo a la reflexión en la construcción de la imagen de la locura más allá de lo visual; sin hacerlo comparativo me interesa devenir la misma inquietud ya por el camino del Barroco, perderme en lo complejo del movimiento, de los claros-oscuros, de la teatralidad de ese instante que nos regala cambio del orden multidimensional, identificando lo enredado de la elaboración de una imagen que usa a la locura por fascinación, y forma.

19. Toman Rolf, *El gótico, arquitectura, escultura y pintura*, Edit. Konemann, Madrid, 2007. Pág. 387





20. Toman, Rolf, *El barroco*. Ed. Konemann, Madrid 1998.

Voy a hacer una pronta revisión, al otro momento de crisis, y más que momento pretendo sumarme a lo ya descifrado por Bolívar Echeverría, el aporte más allá de la configuración, vislumbrar el fenómeno específico de la historia cultural moderna de lo barroco, que cuestiona el carácter existencial de situación en el Universo al ser humano, y vemos la correspondencia con el ser Latinoamericano y para particularizarlo más el ser mexicano en un modo de vivir barroco; sin tránsito histórico lineal, voy a las características generales y un tanto impositivas de algunos autores, sin duda existe una mentalidad homogénea, con muchísimos matices, claro ejemplo lo tenemos en el Barroco de las Cortes Católicas frente a un Barroco protestante y burgués.

La ruptura de la concepción antropocéntrica, y sobre todo en la espacialidad de que el mundo gira alrededor de tierra se había disuelto con el descubrimiento de Copérnico, donde ponía al hombre en la infinitud del universo, el hombre ya no era quien le daba significación a la creación como finalidad, la unidad la constituía en la validez de las leyes de la naturaleza. La conciencia del hombre de entender y enfrentarse a la infinitud, y dejar de ser el centro y toparse con el vacío del universo, de la nada. Prevalcía el pánico por llenar todo aquel espacio alcanzable, retorcer lo que edificaba y sostenía. *“En un mundo sacudido por los conflictos sociales, las guerras y las luchas de religión el gigantesco espectáculo ofrecía un cierto sostén. La auto escenificación del soberano, tanto si se trataba del Papa como del Rey, constituía al mismo tiempo un programa político. El ceremonial, las acotaciones de este “teatro universal”, era el espejo de un orden superior, supuestamente de origen divino”.*²⁰



Y son los sentidos quienes van a tomar una relevancia absoluta, lo sensual de las formas en el capricho de su constante movimiento. Wolfflin desarrolla un sistema de catalogación que nos permite de manera muy efectiva situarnos en lo complejo del propio Barroco, diferenciando así por medio de una comparativa entre el Renacimiento, con el Barroco. Las categorías son: lineal y pictórico; superficial y profundo; forma cerrada y forma abierta; claridad y falta de claridad; variedad y unidad.

21. Op. Cit. Foucault,
Pág. 32

El juego constante de la realidad con lo quimérico de los planos que nos puede dar la ilusión del autor quién lo hace, y nos incluye en la problemática de ubicación en el relato de la imagen construida de los recovecos de la locura del personaje que protagoniza el extravío de realidad, y construye mundos fascinantes es el claro ejemplo que nos ubica Foucault con Cervantes y su Hidalgo.

En la obra de Shakespeare y de Cervantes, la locura ocupa siempre un lugar extremo, ya que no tiene recursos. Nada puede devolverla a la verdad y a la razón. Solamente da al desgarramiento, que precede a la muerte. La locura, en sus vanas palabras, no es vanidad; el vacío que la invade es "un mal que se halla mucho más allá de mi práctica".²¹

El exceso del lugar ocupado en el transitar la vida, la esperanza es adormecida por aquella seductora pelea del personaje contra el viento, que si bien atraídos somos por esta imagen que nos corresponde a las ilusiones del héroe que se sube al sueño de antaño, de un tiempo idealizado. Las aventuras de quien distorsiona la realidad, por el hastío de

lo cotidiano haciendo lo extraordinario su andar, dándonos la posibilidad del engaño de quien fabricando quimeras en una imagen que nos pertenece como profecía al comienzo del relato.

*“Sin duda, la muerte de Don Quijote sucede en paisaje apacible, recobradas en el último instante la razón y la verdad. De golpe, la locura del caballero ha adquirido conciencia de sí misma, y ante sus propios ojos se convierte en tontería. Pero esta brusca sabiduría de su locura, ¿no es una nueva locura que acaba de penetrarle en la cabeza?”*²²

Es innegable la coyuntura del barroco sobre todo en una sociedad como la nuestra donde existe una profunda identificación con la saturación del vacío, creo que como para Oriente el vacío es una posibilidad de abarrotar, de llenar y de ser todas esas cosas que creemos que somos en el estar sincréticos.

*“La actualidad de lo barroco no está, sin duda, en la capacidad de inspirar una alternativa radical de orden político a la modernidad capitalista que se debate actualmente en una crisis profunda; ella reside en cambio en la fuerza con que manifiesta, en el plano profundo de la vida cultural, la incongruencia de esta modernidad alternativa. El ethos barroco, como los otros ethos modernos, consiste en una estrategia para hacer “vivable” algo que básicamente no lo es: la actualización capitalista de las posibilidades abiertas por la modernidad”*²³

22. Op. Cit.

23. Echeverría, Bolívar,
La modernidad de lo barroco, Edit. Era,
México 2011, pág. 15

La crisis, una de las palabras que nos definen como sociedad decolonial, así extraviados en un infinito que es medible, pero nos niegan acceso a esa posibilidad. Nos ponen en cambio a la carrera voraz del capital. Esa competencia no nos pertenece la tenemos ya perdida de antemano. Seguimos en la constante ansiedad de parecernos, de ser sobredesarrollados, *Modernos* en pocas palabras, verdaderamente *Modernos* con las mieles de la posmodernidad que permite tener elasticidad a los postulados planteados desde el orden universal. Aquí nos encontramos en el sistema de modelización, nuestros sueños, la manera como nos relacionamos, la adoptamos en los centros de adaptación social que nos va formulando la educación desde temprana edad.

USTEDES. Las placas nos sitúan el espacio nos contiene.



“Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros ” 24

Aquí se encuentra dibujado algunas consideraciones que se fueron estableciendo, comenzando con el reconocimiento al lugar, de quien lo habita y lo labora, siendo yo un agente extraño, soy ese personaje intruso que intenta percibir al *Otro* el que se ubica en la periferia de las normas sociales. El *Otro* en su condición de marginado, ese actor que es reconocido en lo contemporáneo del concepto de ciudadanía desde la lógica global, que produce una extrema localización que termina en fragmentar, desde el yo=abstracto, como causante en la formulación de la etiqueta y la distinción que se le hace a las minorías.

24. El artículo 1° de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, adoptada por las Naciones Unidas el 10 de diciembre de 1948



En el recorrido desde la densidad de la búsqueda del *Otro* marginado, encuentro explícita la diferencia en el que todos formamos parte de una minoría, en mi paso por instituciones de adaptación social y readaptación social, y es así como llego a la experiencia de colaborar con una institución de carácter público que depende del GDF, y de manera directa de la Secretaría de Desarrollo Social, es en la asistencia social pública del individuo que no se localiza en la visibilidad política, el enfermo mental en condición de abandono social.

*“El espacio público de la ciudad contemporánea no está donde creemos que está. O, mejor dicho, no está solo allí. También se encuentra en otra parte, lejos de los lugares hipercodificados del consumo y del ocio, lejos de las plazas monumentales decoradas para un turismo presuroso, lejos de los pocos espacios públicos que aún se construyen, pero sin ganas, sin creer de verdad en ellos, con la conciencia de lo que necesitamos encontrar”.*²⁵

Habitando la institución pública el Centro de Asistencia Social, es la institución la cual estoy residiendo por medio de un proceso paulatino de varias sesiones que tienen la intencionalidad de práctica artística, existe un término de una pieza concreta y tangible, lo que tengo hoy es lo que se construye conforme se va dando un desarrollo orgánico con la población, los usuarios en colaboración, me asumo como agente vinculante de objetos culturales, al estarme insertando en la colectividad, soy mediadora entre lo que



25. Peran, Martí, *Post-It-City, Ciudades ocasionales*, España, Ediciones Turner, 2009, Pág. 13

creemos que es, con lo que es; intento hacer intervención cultural, pero no al CAIS, la intervención es a las creencias y valores fundacionales que se convierten en formas en nuestra vida cotidiana, y sigo preguntándome el papel del productor cultural en la acción en el espacio público.

Ya lo público en la sociedad contemporánea es el lugar donde nos encontramos pero no sólo como espacio físico, sino los medios de comunicación se pueden generar redes. Lo virtual es una mezcla de lo real con lo simbólico, imaginario; la adhesión a lo virtual real con lo efectivo, nos encontramos en medio de la simulación y la ficción. El arte público ya nada tiene que ver con el repertorio que pretendía representar el Estado Nación. Es ahora donde lo encontramos en la vida cotidiana una profunda relación con la producción artística y el público que es un agente determinante.

Es aquí donde me salgo de lo programado para buscar puntuaciones, el lugar se hace significativo por su carácter público, encuentro en los intersticios de lo que queda oculto y es valioso, mi interés es hacer ver lo que le sucede a otros. Encuentro en esta población un lugar de cruce que posibilita la amplificación en que vivimos en el supuesto de una mayor calidad de vida, sin embargo la exclusión es una consecuencia del fenómeno de localización.

En el desarrollo de mi proyecto “Las placas me sitúan, el espacio nos contiene” La primera línea trazada de identificación es con el planteamiento de Giorgio Agamben en que parte de la concepción de vida que desarrollan el mundo clásico en dos términos que engloba en tipos de vida: la básica la del zoe, necesidad de procesos biológicos, y bios vida cualificada con adjetivos; ser político depende de la exclusión del zoe. Propone Agamben al homo sacer, ese que se sitúa en la frontera entre los dos mundos, ni incluido ni excluido, en una zona de indistinción de no pertenencia.²⁶

Otro punto a distinguir que toca de forma directa al proyecto son los conceptos de comunidad y por consecuencia el de ciudadanía, cobijados por el espacio público. Si bien una de las caras del concepto de comunidad es él de espacio democrático, ese lugar donde se posibilita la emancipación del individuo. Sin embargo, en consecuencia de la identificación se visibiliza la práctica de la exclusión, en esa construcción de sentido de pertenencia colectiva donde se manifiesta la diferencia.

Es imposible dejar de lado el concepto de gobierno que administra poblaciones, por el carácter público de la institución con la que colaboré en el proyecto, ya dentro de la noción de población la pregunta que me surge es ¿Cómo se incluye en la ciudadanía a los enfermos mentales en condición de abandono social? Si en lo cotidiano, en su propia condición se encuentra su penitencia. Y la otra pregunta que me asalta, por más evidente que sea ¿Son ciudadanos? El enfermo mental que tiene condición de abandono social, se le excluye de la comunidad política, no es un animal ni un ciudadano, está a merced de un Estado, dado a su circunstancia de vida, de indefensión y vulnerabilidad, que si bien los cobija los derechos humanos, solo cuentan con el hecho de haber nacido, son eternos prisioneros en el zoe, ya en la práctica social donde perturban el orden, son acopiados por el Estado en instituciones que los asisten y los contienen, pero insisto en cuestionar tanto al Estado, como a nosotros a la ciudadanía, si tienen derechos por formar parte

26. Notas generadas desde el texto de Verónica Zebadúa Yañez sobre Giorgio Agamben: la política de la vida y la vida de la política.

de la ciudadanía, ya que en alguna medida somos cómplices de su excomunión de volverlos indignos para hacer comunidad, y la incapacidad que tenemos de cuestionarnos su dignidad; cabe mencionar que muchos de ellos no poseen documentos que los identifique, por lo que carecen de estatus político.

El espacio público es un espacio de convergencia, con dinámicas de exclusión e inclusión, en el cual existen proceso de subjetivación e irrupción del Otro para convertirse en sujeto visible, dado que en el espacio público como proyección desde la ficción del espacio ordenado, neutral homogéneo, no cabe el marginado. En la democracia presupone el espacio público, donde existe una tensión de lo público y privado, ejemplo de ello son los espacios sedados como los centros comerciales. El espacio público, como vacío se disputa por ocuparlo y esa ocupación lo convierte en político, aunque sea privado va a ser ocupado por alguien eso lo hace público.

Los usuarios del CAIS condenados a estar inamovibles, en inactividad se convierten en parasitarios son expulsados del espacio público, condenados a la contención de la institución pública.



1ª fase del proyecto

Metodología

I Datos Generales del Proyecto:

- 1) Nombre general del Proyecto: "Las placas nos sitúan, el espacio nos contiene"
- 2) Lugar: Avenida Canal Nacional s/n, Colonia Villa Quietud, Delegación Coyoacán
- 3) Población: hombres de más de 18 años con problemas severos de salud mental en situación de abandono social.

Objetivos

General

Generar un documento visual de identificación de los usuarios del Centro de Asistencia e Integración Social, CAIS-Cuemanco.

Particulares

Conocer y generar estrategias dentro de la población del Centro de Asistencia e Integración Social, CAIS-Cuemanco.

Realizar una serie de retratos fotográficos de los usuarios del Centro de Asistencia e Integración Social, CAIS-Cuemanco.

Incidir en el espacio público del Centro de Asistencia e Integración Social, CAIS-Cuemanco, por medio de la realización de un Mural Cerámico con la técnica de transferencia de imagen.

Generar una mayor sensibilidad al "visitante", así como al personal administrativo y a los trabajadores del Centro de Asistencia e Integración Social, CAIS-Cuemanco.

Desarrollo del proyecto

Fecha	Componente	Descripción
Marzo-Junio 2011	Acercamiento al CAIS - Cuemanco	Se generaron las primeras aproximaciones al CAIS - Cuemanco.
	Sensibilización de necesidades del CAIS - Cuemanco	Se llegó al acuerdo de realizar un mural fotográfico.
	Registro fotográfico de los usuarios.	Se acordó el calendario por el número de dormitorios con los que cuenta CAIS-Cuemanco.

Fecha	Componente	Descripción
		Y de manera simultánea se efectuara la producción del mural, para optimizar el montaje
Junio-Diciembre 2011	Producción del mural	Se lleva a cabo la impresión de las fotografías, con la técnica de transferencia al agua en placa cerámica.
Agosto 2013	Muestra del mural	Se exhibe en varios circuitos tanto de arte como foros de Derechos Humanos.

Dinámica de trabajo

El proyecto se lleva a partir de la identificación de la necesidad real del CAIS -Cuemanco. Descripción general de los CAIS:

En los CAIS se brinda cuidado y atención a niños, niñas, jóvenes, mujeres y hombres adultos, así como a personas de la tercera edad en situación de calle, indigencia o alta vulnerabilidad. El IASIS proporciona en estos Centros alojamiento, alimentación, atención médica, psicológica, psiquiátrica y gericultura, así como talleres de capacitación para el trabajo, educación, actividades recreativas, deportivas y culturales.

Se genera semanalmente una sesión fotográfica con cada uno de los dormitorios.

Las estrategias se basan en la sensibilización de la población del CAIS -Cuemanco, ya que los usuarios son hombres de más de 18 años con problemas severos de salud mental en situación de abandono social.

La situación dado a su condición mental hace que muchos de ellos desconozcan sus datos generales y mucho menos cuenten con un documento que compruebe su identidad. Por lo que se vuelve una herramienta fundamental tener registro de cada uno de los usuarios en el cual se pueda identificar la población del CAIS-Cuemanco.

Se identifica el sitio en el cual va ser montado el mural elabora, características del sitio:

Visible a los usuarios, personal administrativo, trabajadores y visitantes.

2ª fase del proyecto

Objetivos

Formar dinámicas colectivas con los usuarios a partir del material fotográfico obtenido en los meses anteriores.

Generar semanalmente una sesión lúdica con los usuarios con el juego de memoráma compuesto por las fotografías ya tomadas en meses anteriores con cada uno de los dormitorios.

Realizar por medio de la colaboración con los usuarios del CAIS-Cuemanco, un mural cerámico con la técnica de transferencia al agua.

Producir un videoarte con las más de 7500 imágenes obtenidas en las sesiones de registro fotográfico con los usuarios.

Objetivos

Buscar los paralelismos en otras latitudes, en específico Buenos Aires, Argentina y Montevideo, Uruguay.

Identificar un centro lo más parecido al Centro de Asistencia Social como el Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario Borda, en Argentina.

Proponer dinámicas de trabajo con la comunidad, en específico los pacientes del Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario Borda.

Generar un mural de Auto-Re-Presentación, en colaboración con los pacientes del Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario Borda y la organización Cooperanza.

Generar un mural de Auto-Re-Presentación, en colaboración con niños en condición de vulnerabilidad en Montevideo, el Colectivo Cerámica Uruguay.

Emplazamiento del mural en el muro de los Derechos Humanos en Montevideo, Uruguay.

Exponer el proyecto "Las placas nos sitúan, el espacio nos contiene".

3ª fase del proyecto

Tengo un archivo de más de 7500 fotografías, mismas que fueron tomadas durante los primeros seis meses que tuve acercamiento con el Centro de Asistencia Social, dentro de ese archivo lo único que encontramos son expresiones del rostro, gestos que no corresponden a nuestro cotidiano, son evidencias.

“Nunca, antes de finales del siglo XVIII, se le había ocurrido a un médico la idea de querer saber lo que decía (cómo lo decía, por qué lo decía) en estas palabras que, sin embargo, originaban la diferencia. Todo ese inmenso discurso del loco regresaba al ruido; y no se le concedía la palabra más que simbólicamente, en el teatro en que se le exponía, desarmado y reconciliado, puesto que en él desempeñaba el papel de verdad enmascarada” “Se me puede objetar que todo esto actualmente ya está acabado o está acabándose; que la palabra del loco ya no está del otro lado de la línea de separación; que ya no es considerada algo nulo y sin valor; que más bien al contrario, nos pone en disposición vigilante; que buscamos en ella un sentido, o el esbozo o las ruinas de una obra; y que hemos llegado a sorprender esta palabra del loco incluso en lo que nosotros mismos articulamos en ese minúsculo desgarrón por donde se nos escapa lo que decimos.”²⁷

El rostro del *Otro* sería el comienzo mismo de la filosofía. Mostrar el rostro evidenciarlo y ponerlo de manifiesto a la incomodidad de lo normativo. El mural parte a nivel conceptual de la máxima Kantiana sírvete de tu propia razón, ubicando así al sujeto como fundamento sustancial que permite evidenciar ya en el gesto de la práctica el trazo reflexionándolo. Me saltan una serie de preguntas durante el transcurso del desarrollo de la investigación tanto documental, como ya en la práctica artística, surgen y retumban en la cabeza y tiene que ver con el papel político-social de artista ¿Hay una verdad en la práctica artística? ¿Cómo verificas la práctica? ¿A quién se miente en las prácticas artísticas?

El Rostro, con todo lo que el análisis puede revelar acerca de sus significación, es el comienzo de la inteligibilidad. El encuentro con el Otro es ante todo mi responsabilidad respecto de él. Este hacerse responsable del prójimo es, sin duda, el nombre serio de lo que se llama amor al prójimo, amor sin Eros, caridad, un amor en el cual el momento ético domina sobre el momento pasional, un amor sin concupiscencia. El Rostro no es en absoluto una forma plástica como un retrato; la relación con el Rostro es, por una parte, una relación con lo absolutamente débil—lo que está expuesto absolutamente, lo que esta desnudo y despojado—, es la relación con lo desnudo y, en consecuencia, con quien está solo y puede sufrir ese supremo abandono que llamamos muerte; así pues, en el Rostro del otro está siempre la muerte del otro y también, en cierto modo, una incitación al asesinato al otro; y, por otra parte y al mismo tiempo—esto es lo paradójico—, el Rostro es también el No matarás²⁸

El mural cerámico cumple la función de proveer una cita histórica constante. Y si fuera un sueño, cuando cierro los ojos se me aparecen de inmediato sus rostros son muchos y no corresponden a lo que creemos normal, tienen risas burlonas, ojos desorbitantes, manos enormes. Se estampan en una pared que parece casi blanca, son grises de una sociedad, se desdibujan al tránsito, ahí están sus rostros suspendidos,

27. Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Ed. Fábula Tusquets. México, 2010. Pág. 17.

28. Lévinas, Emmanuel. *Entre nosotros, ensayo para pensar en otro*. Ed. Pretextos. España, 2001. Págs. 129 y 130.

erosionándose al paso me miran .

La muerte de otro hombre me acusa y me cuestiona como si yo, merced a mi eventual indiferencia , me convirtiese en cómplice de esa muerte invisible para el otro que está expuesto a ella; y como si, incluso antes de ser invocado en cuanto tal, tuviese que responder de esa muerte de otro, como si estuviese obligado a no dejar al otro en su soledad mortal.

Esta forma de reclamarme, de acusarme y de apelar a mí, a mi responsabilidad de la muerte de otro, es una significación de tal modo irreductible que el sentido de la muerte ha de entenderse a partir de ella, más allá de la dialéctica abstracta del ser y su negación, en que la muerte se dice a partir de la violencia que acompaña a la negación y a la aniquilación.²⁹

Aquí me encuentro en medio de una sala veo de lejos el cúmulo de rostros. Están impresos; me miran, otros se disuelven como si fueran de agua. Están en una retícula que los contiene, una serie de líneas que me llevan a sus ojos, son un montón de seres tristes y desdibujados.

Parece que en espanto de mirarse en sí por la imagen del *Otro*, cual si fuera un espejo en el cual no te reconoces. Por medio de un ejercicio muy íntimo que se dirige a la conversación. Y es prófugo de sí mismo, (somos todos).

Brújula de viaje al centro del CAIS- Cuernavaca

29. *Ibidem*. Pág. 175

El *Otro* ese actor que es reconocido en la posmodernidad como un causante en la formulación de la etiqueta y la distinción que se le hace a las minorías. No se trata de rescatar, ni salvar al Otro de las garras del sistema. Uno de mis principales objetivos es dispersar las fronteras dispuestas en el imaginario colectivo, donde todo se encuentra regulado en un medio donde nada sorprende excepto lo mediatizado.

Son los primeros días del mes de marzo, se comenzaba a asomar el calor. Todo los trámites los había resuelto por vía electrónica, la misma petición a la directora del Centro. Lo que tenía como referencia para llegar era que se encontraba atrás de la UAM-Xochimilco, en Av. Canal Nacional sin número, por supuesto era muy fácil extraviarse, a pesar que había pasado un sin número de veces por esa avenida, después de dos vueltas fallidas, por fin pude llegar, con quince minutos de retraso. Me parecía que no era tan grave, ya que en la Ciudad de México llegar tarde se hacía costumbre por las largas distancias y los múltiples inconvenientes (las eternas obras, marchas, plantones, etc.).

A mi llegada me encontré con un policía a la entrada, que solicitaba el previo registro para ser anunciada. Al oficial le pedí que si me anunciaba con Lic. Ortiz, ella ya me esperaba un tanto exasperada, sabía de antemano de mi extravío, sin preámbulo me lanzo a moverme al centro del CAIS, solo tuve oportunidad de dejar mi mochila con mis

pertenencias, tomar el equipo fotográfico, y apresurar el paso atrás de ella para acceder, cruce una puerta de aluminio y cristal, cabe señalar que dicha puerta se convierte en una pequeña frontera simbólica, donde existe un afuera y un adentro. Adentro con lo primero que me tope, fue con un gran golpe de realidad la imagen de esos hombres que custodian la puerta de manera emblemática, a mi derecha estaba un hombre de edad adulta, tenía alrededor de 35 años, su aspecto era desaliñado, pero en realidad eso era lo de menos, eran sus ojos rasgados desorbitados y vacíos, lo que más se pronunciaba de su presencia.

Apure el pasó para seguir a la directora que iba hablando con los usuarios pero nunca paraba, seguía caminando por cierto muy a prisa. Las imágenes se iban recrudesciendo a cada paso, era paulatino, como si a cada paso se acentuara más y más la condición humana, cada hombre que me topaba a mi paso tenía ese mismo vacío en la mirada y sus ojos se desorbitaban. Traía cargando la cámara y el tripié, atravesamos dos edificios y por fin llegamos. Me esperaba una enfermera y unos cinco trabajadores, solo me dio tiempo de saludar a la enfermera, en realidad quienes me esperaban eran los usuarios ya cambiados, peinados muy trajeados, listos para ser retratados.

El tiempo era un factor importante, no había, no lo tenía; todo lo tenía que hacer ya, ya con la desesperación del usuario que no puede estarse quieto, y la angustia del mismo que intenta arrancarse, irse porque no soporta la serenidad, los tenían contenidos, y eso es nuevo en su día a día. Coloqué el tripié, puse la cámara en la zapata y establecí el equipo en una pared color ladrillo, ahí era la locación para hacer los retratos. Todo estaba listo, tenía la cámara preparada para capturar la imagen de la cara del usuario. Esos quince minutos de retraso, tuvieron su enorme consecuencia, sin duda me sentía sumamente nerviosa, en realidad tenía miedo para ser sincera, aún no tenía una situación concreta, justo estaba entre el precepto y el concepto, provisionalmente había generado una imagen previa, que distaba del concepto, deduciendo esto desde El pensamiento salvaje de Lévi-Strauss, “tenía un intermediario entre la imagen y el concepto: *es el signo... Los signos lingüísticos, como un lazo entre una imagen y un concepto, que, en la unión así realizada, desempeña respectivamente los papeles de significante y significado.*

30. Lévi-Strauss, Claude.
El pensamiento salvaje.
Ed. Fondo de Cultura
Económica. México,
1972. Pág. 37 y 38.

Como la imagen, el signo es un ser concreto, pero se parece al concepto por su poder referencial: el uno y el otro no se relacionan exclusivamente a ellos mismos, sino que pueden sustituir a algo que no son ellos.”³⁰

Aquí me encontré con los que están en la periferia de las normas sociales, la mayoría de los usuarios la situación que prevalece, es dado a su condición mental, hace que muchos de ellos desconozcan sus datos generales y mucho menos cuenten con un documento que compruebe su identidad. Por lo que se vuelve una herramienta fundamental tener registro de cada uno de los usuarios en el cual se pueda identificar la población del CAIS-Cuemanco. Ante esta coyuntura he de hacer un paralelismo con los “primitivos” que aborda Lévi-Strauss, en esto de la “indigencia intelectual” los salvajes son los *Otros* en la estructura de pensamiento que corresponde y norma occidente; en un sentido contemporáneo los *Otros* son todos aquellos que desconocemos.

Hablar de marginados, necesariamente es aproximarse a las minorías, esas donde la lista puede ser enorme y sustanciosa. Todos, de alguna manera resultamos marginados



31. Lipovetsky, Gilles.
La era del vacío. Ed.
 Anagrama. Barcelona,
 2002. Pág. 7.

pertencientes a una minoría entre mujeres, jóvenes, niños, ancianos, ambulantes, indígenas, homosexuales, indigentes y un largo etcétera.

Las minorías en la posmodernidad son vistas y tomadas en cuenta, para resaltar su carácter de diferente y acrecentar aún más la diferencia señalándola. Respondemos al medio, dado por la función en sentido pragmático y es ahí donde lo “estereotipado” frente a la expectativa de lo que uno acostumbra en su concepción de lo “normal” (sí pongo comillas), ya sabemos lo limitado que puede ser esta percepción. *“Nuevos procedimientos inseparables de nuevos fines y legitimidades sociales: valores hedonistas, respeto por las diferencias, culto a la liberación personal, al relajamiento, al humor y a la sinceridad, al psicologismo, a la expresión libre: es decir, que priva una nueva significación de la autonomía dejando muy atrás el ideal que se fijó la edad democrática autoritaria”*³¹

El primer hombre el cual retrato, es de estatura baja, delgado, probablemente tenga más de cuarenta años, su cabeza esta afeitada y tiene esa mirada perdida, tiene ojos grandes, muy negros y profundos, sin embargo posee una expresión como si nunca hubiera tenido miedo, y presta atención a lo que le dice la enfermera, una mujer que les



habla con un cariño muy especial ellos le llaman Mamá. Trato de tomar varias tomas para ver cual va a funcionar más.

Sin duda algo que se me queda impregnado es el olor, es una mezcla de muchos olores, entre orines, excremento, y sudor mezclado con cloro, ese que sirve para limpiar, y desinfectar.

Entre la enfermera, y los trabajadores los van preparando para que se formen en la fila y sean fotografiados. Es evidente que existe una desconfianza hacia mí por parte del personal y de los mismos usuarios, pasa que llegan grupos de voluntarios y se van, la mayoría no regresa, se asusta, el contexto es fuerte, duro, muy crudo, la condición humana se deja ver a flor de piel.

Sigo con los retratos, hice el trato con la directora de trabajar una sesión por dormitorio, son alrededor de 305 usuarios, son ocho dormitorios. Sigo frente a esa pared de ladrillo rojo, casi no me atrevo a voltear, intento concentrarme en lo que tengo en frente, tomar las fotos de los usuarios arreglados con traje y camisa limpia, ellos siguen

pasando, difícilmente me atrevo a darles una instrucción, las enfermeras y la directora son quienes les dicen que volteen a la cámara, que retrocedan o bien que no se acerquen tanto, siento las miradas y las presencias, están cerca pero solo miro de reojo, sigo sin poder atreverme a voltear completamente, siguen pasando, hay quien si se dejo poner el traje, hay quien si se dejo tomar la foto, hay quien hubo que sostener y ponerle firme la cara, hay quien no quería dejar sus pertenencias; y así fueron pasando alrededor de 25 usuarios, para ser fotografiados.

Se terminó el primer dormitorio, tenía un sin fin de emociones, pero el miedo no se me quitaba era lo que me dominaba, la Lic. Ortiz quien es la directora me condujo de nueva cuenta a su oficina, lo primero que me pregunto era si estaba asustada, y mi primera respuesta por supuesto era negar el miedo que se me veía a kilómetros, después le agradecí por no haberme preparado en una antesala, sino lanzarnos de manera inmediata al centro del lugar.

Abordar el lugar donde estoy adentrándome, y que al estar de paso hago por vivir el fenómeno, sería muy fácil jugar al extranjero y sorprenderme ante lo diferente, tirar fotos voraces y capturar el morbo, no es de mi interés esa forma de acercamiento casi, casi cual cliché, mostrar lo exótico, al *Otro* con su diferencia desde lo normativo, que esas consideraciones pueden ser atroces y excluyentes. Cito a Marc Augé para aproximarnos a una dimensión que no se reconoce "*Ciertos lugares no existen sino por las palabras que los evocan, no lugares en este sentido o más bien lugares imaginarios, utopías triviales, clisés*"³² sin embargo mi objetivo al investir el lugar, desde su concepción, sale de lo que consideraríamos en nuestro imaginario colectivo. No tiene nada que ver con un hospital, ni un centro de desarrollo, ni mucho menos una casa de retiro. El lugar como concepto siempre lo tenemos relacionado con "*El término espacio en sí mismo es más abstracto que el de lugar, y al usarlo nos referimos al menos a un acontecimiento (que ha tenido lugar), a un mito (lugar dicho) o a una historia (elevando lugar)*".³³ Ahora bien, quien habita este lugar forma parte de nuestra idea del *Otro*, de una estadística que se queda en el dato duro, en las encuestas propiamente. La deriva y el tránsito de personas son una constante en este sitio, hacen de la población un invariable cambio, llegan, se quedan, se mudan, se van y sin duda está quien hace del lugar significativo, quien se queda a presenciar el transcurso del tiempo en el mismo sitio, envejecen ahí eso provee de una identidad al lugar.

La institución es de carácter público, pertenece al IASIS (Instituto de Asistencia e Integración Social) que ofrece servicios de asistencia social en 10 Centros de Asistencia e Integración Social. Son lugares que por su indefinición para el imaginario colectivo no existen, o si saben que existen es por medio de una idea preconcebida de lo que debería hacer el Estado, cual paternalista es. Sabemos de ante mano que es la obligación del gobierno contener las irregularidades de un sistema que tiene como gran consecuencia un sin número de descentrados, que particularmente se localizan en la etiqueta de la minoría. Ahora bien, en cuanto a los derechos y obligaciones de la institución que depende absolutamente del presupuesto del Gobierno del Distrito Federal. Se estimaría que una de las obligaciones de la institución es de reintegrar al usuario, sin embargo en el estire y afloje del presupuesto, la falta de conciencia de las familias y muchas más problemáticas que aquejan a esta población; hacen del lugar, un lugar de estar.

32. Augé, Marc. *Los no lugares, espacio del anonimato*. Ed. Gedisa. Barcelona, 1992. Pág. 99.

33. *Ibidem*. Pág. 87.

La identificación, el sentido de pertenencia, la individualidad se ven amenazadas constantemente por su propia condición del usuario. Y una pregunta que salta justo en este momento ¿Qué tan pública es la institución pública para el imaginario colectivo? ¿Y si sólo se queda en el imaginario?, Todos sabemos que existe pero no sabemos cómo relacionarnos con ella, y más que con la institución, con quien correspondería existir en reciprocidad social es con quien la habita. En esta consideración Augé nos dice *“Mientras que la identidad de unos y otros constituía el “lugar antropológico”, a través de las complicidades del lenguaje, las referencias del paisaje, las reglas no formuladas del saber vivir, el no lugar es el que crea la identidad compartida de los pasajeros, de la clientela o de los conductores de domingo”*³⁴ Para quién esta de tránsito en el CAIS bien podría ser un no lugar, pero para quien lo habita, lo trabaja, lo vive es un lugar de adhesión. *“El espacio de la sobremodernidad está trabajando por esta contradicción: sólo tiene que ver con individuos (clientes, pasajeros, usuarios, oyentes) pero no están identificados, socializados ni localizados (nombre, profesión, lugar de nacimiento, domicilio) más que a la entrada o la salida. Si los no lugares son el espacio de la sobremodernidad, es necesario explicar esta paradoja: el juego social parece desarrollarse fuera de los puestos de avanzada de la contemporaneidad. Es a modo de un inmenso paréntesis como los no lugares acogen a los individuos cada día más numerosos, tanto más cuanto que ellos apuntan particularmente todos aquellos que llevan hasta el terrorismo su pasión del territorio a preservar o a conquistar”*³⁵

Ya que había respirado fuimos a hacer el permitente recorrido, sin duda se sentía un calorcito rico, pero el hedor era persistente; la directora me mostró cuales eran las instalaciones, es un centro muy grande con un clima privilegiado para que crezcan un sin fin de árboles y plantas.

Comenzaré con describir los dormitorios, las camas están hechas de cemento, recubiertas con colchones ahulados de un plástico negro muy resistente, algunas camas cuentan con cobijas y estantes, en esas superficies están pegados algunos recortes que van desde la clásica chica desnuda, hasta la foto del equipo favorito de fútbol, sin embargo otras solo cuentan con la base de cemento, me comenta la directora que algunas parejitas juntan sus colchones para estar más confortables, pero otros son abusivos y acumulan colchones. Entramos a un nuevo dormitorio, ella, la directora siempre tiene la precaución de preguntar si alguien anda por ahí, como era la hora de la comida pues nadie iba a estar en los dormitorios, pero nos encontramos a un usuario dormido en su cama boca abajo, le llamó por su “nombre”, pongo las comillas para advertir que aquí en el centro no todos tienen nombre la mayoría carece de uno, no tienen papeles, ni algún documento que los identifique, muchos no recuerdan como se llaman, así que uno de los objetivos de tomarle las fotos a los usuarios es para que el personal administrativo pueda identificar de manera más pronta y específica al usuario, ya que se han dado casos de muertes, o bien de que se encuentran enfermos y les cuesta trabajo identificar quiénes son cada uno.

*“El espaciar aporta el ámbito libre, lo abierto, en pro de un asentamiento y un habitar del hombre. Pensando en aquello que en propiedad le conviene, espaciar es libre donación de lugares, en los cuales los destinos del hombre habitante se tornan en la gracia de la tierra natal o en la desgracia de la carencia de tierra natal, o incluso en la indiferencia respecto ambas....Espaciar aporta la localidad que prepara en cada caso un habitar”*³⁶

34. Ibídem. Pág. 104.

35. Ibídem. Pág. 114.

36. Heidegger, Martín. *El arte y el espacio*. Ed. Universidad Pública de Navarra. Pamplona, 2013. Págs. 125-127.

El chico se levanta y dice que ya comió, sin duda esta confundiendo el desayuno con la comida, y se niega a ir al comedor, la directora hace un trato con él, le promete un cigarro y una sesión de lectura por la tarde, él a regañadientes accede; seguimos en el recorrido, existen dormitorios que son exclusivos para los que están entrenándose para ser readaptados a la vida social, sin embargo me comenta que hace un par de meses tuvo que cerrarlo ya que justo en ese momento tenía a cinco usuarios que ya trabajaban fuera y se cocinaban, digamos que casi, casi eran autosuficientes, aquí les llaman funcionales, pero que uno de ellos se suicidó semanas antes de salir del centro, ya tenían un lugar rentado, digamos que todo estaba listo para que emprendieran el vuelo, la Licenciada Ortiz menciona lo difícil que es para ellos asumir y ser consientes de su enfermedad que es de por vida y que sin duda siempre tienen que ser medicados.

"Percibo al otro como comportamiento, por ejemplo percibo el dolor o la ira del otro en su conducta, en sus rostros y en sus manos, sin tomar nada prestado de una experiencia —interna— del sufrimiento o de la ira, y porque el dolor y la ira son variaciones del ser del mundo, indivisibles entre el cuerpo y la consciencia, y porque se plantean así en la conducta del otro, visible en su cuerpo fenomenal, como en mi propia conducta tal como se me ofrece. Pero en definitiva, el comportamiento del otro e incluso las palabras del otro no son del otro. El dolor y la ira del otro nunca tienen el mismo sentido exacto para él y para mí. Para él son situaciones vividas, para mí, situaciones presentadas".³⁷

37. Merleau-Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. Ed. Planeta-Agostini. Barcelona, 1985. Pág. 370.

Llegamos al comedor, el lugar donde todos se reúnen, era hora de la comida así que fuera de verlos con traje y camisa, ahí estaban tal como son. Las enfermeras están al pendiente, dentro de todo existe un orden del caos, pero prevalece el orden se forman, a la salida se colocan las enfermeras para pedirles los cubiertos, cabe señalar que los cubiertos son de plástico, muchos de ellos los traen muy escondidos, las enfermeras insisten de manera puntual sin chistar, solo así obtienen los cubiertos, mismos que colocan en una bolsa de plástico. Hay un chico afuera del comedor que de manera muy poética la directora le llama su centauro, camina todo el tiempo con las puntas de los pies, hay otro chico con el mismo padecimiento, "píe de equino" uno es rubio y otro moreno, es una escena aterradora pero al mismo tiempo hermoso, su piel es cobriza, y se reflejan los destellos del sol en su espalda.

Nos vamos aproximando a la salida, los pasillos me recuerdan a la preparatoria, con estos postes de concreto con techo a todo lo largo del pasillo, llegamos otra vez a la puerta de aluminio y vidrio, con las prisas a la llegada no había notado una maqueta del lugar, es enorme este sitio. Me despido de la directora agendando la siguiente sesión que iba ser la siguiente semana.

Salí del centro, a pesar de que era un día magnífico soleado, y fresco al mismo tiempo, me sentía como si hubiera perdido algo, no, más bien tenía una carga terrible, como una lápida que no te permite respirar. Siempre que me confronto por primera vez con una comunidad en riesgo, cuando regreso me pasa lo mismo lloro sin cesar en el auto, y cuando logro tranquilizarme me hago una serie de preguntas que no tienen ninguna respuesta, son del tipo existencial, busco respuestas para componer el mundo, sé que no las voy encontrar pero las necesito en el momento, poco a poco voy soltando y sé de

antemano, que con lo único que cuento para poder aportar algo, aun que sea un grano de arena, será la de hacer bien mi chamba. Soy una profunda creyente de los actos de fe en el arte, sino difícilmente me podría interesar el arte público.

Llego al taller, descargó la cámara y el tripié. Sigo mi día, sin duda sé que en la noche tengo que revisar el material, pasan las horas y tengo la ansiedad de revisar el material. Es de noche ya, conecto la computadora a la cámara y bajo todo el material, según yo había tomado video mientras hacíamos el recorrido, solamente traía la cámara cargando, no hacía enfoque alguno, mi idea previa era de generar un material desde la teoría del "cine ojo" que propone el cineasta Dziga Vertov, me interesaba la imagen en movimiento, con la pureza que podría dar el azar, y si fue con tal desenfado, que no obtuve algún resultado, es muy probable que por los nervios se me paso apretarle el botón de grabar, eran más de 400 imágenes y la verdad cada que pasaba un retrato me ponía a llorar, era demasiada realidad.

Día dos, cada día es diferente. No deja de ser impactante, los olores, las imágenes siguen causando dolor, es un gran impacto; a veces no alcanzó a entender el ¿por qué? Es una pregunta que por obviedad no me voy a responder. Este día todo es más tranquilo, empiezo a conocer a identificar a los usuarios que más se dejan ver, son los mismos, unos sin traje, e incluso sin ropa. Hay días buenos y malos para ellos, empieza a incrementarse el calor y eso también les afecta mucho, esos personajes que una semana me eran ajenos, y los había idealizado en una supuesta noción. Ese día me parecían familiares y empezaba a reconocerlos, a cada uno de ellos.

Comienzo de manera más relajada y orgánica a tomar las fotos, se va dispersando el miedo, sin embargo quedan estragos estoy sigilosa, los miro, ya me comunico con ellos, de manera frontal, les pido una sonrisa, hay fenómenos que me llaman la atención, saben perfectamente los usuarios que es una cámara digital y me piden ver el resultado de manera simultanea a la toma primigenia, por muy alejados de la "realidad" me exigen un resultado inmediato, la imagen, su imagen, justo aquí reflexiono sobre el objeto cámara. *"Los objetos técnicos ejercen una fascinación diferente por cuanto nos remite a una energía virtual, y de tal manera ya no son receptáculos de nuestra presencia, sino portadores de nuestra propia imagen dinámica"*.³⁸ Me llama profundamente la atención que aunque sea una burbuja están enterados los usuarios, ahí es donde se hace la afirmación de la globalización. En donde la función del objeto frente a la función del sujeto se desvanece, y se amplía en el sujeto-objeto, con los adelantos tecnológicos que son tan innegables en los gadgets; Si bien la fotografía a tenido un desarrollo muy veloz y sobre todo se ha hecho evidente en la resolución del espacio virtual en la construcción de la imagen digital, la resolución inmediata de lo fotografiado, y la posibilidad de hacer un número indefinido de tomas. Sin tomar en cuenta que ya casi todo dispositivo móvil de telefonía celular posee una pequeña cámara, así que el hecho fotográfico que en todos generamos expectativa puede registrar nuestra propia imagen dinámica, y si los usuarios esperan ser aprehendidos en la imagen digital.

Tercera semana, ya nada me es ajeno, todo me es familiar desde la entrada ya me reconocen y los reconozco, se vuelve una complicidad, y si ya me esperan, pero ya no existe esa prisa, ni ese miedo. La Lic. Ortiz ya deja que las enfermeras me conduzcan al

38. Baudrillard, Jean. *El sistema de los objetos*. Ed. Siglo XXI. México, 1995. Pág. 135.

centro del CAIS, y al paso saludo algunos de los usuarios en el pasillo, instalo la cámara y me dispongo a retratar, pero ese día sucede que la cámara no permite grabar ninguna imagen más. Empiezo a ponerme sumamente nerviosa, los usuarios quieren pasar ya, muchos de ellos sabían y esperaban el día, ya querían ser retratados. De manera muy sutil le comento a la enfermera que no dispongo de memoria, uno de los usuarios escucha y empieza a gritar: no tiene memoria, y me comienzan hacer un círculo entre los usuarios y más de cinco gritan no tiene memoria, de manera repetida gritan. La memoria se pone en juego y es mencionada al punto del grito, la situación me parecía paradójica, era una afirmación ante la negación, no podía dejar de asociar flujo continuo de un tránsito y una sucesión en que *“Husserl llama retención a este fenómeno de memoria actual e implícita. Distingue esta percepción inmediata del presente que acaba de pasar del recuerdo explícito, o re-recuerdo, merced al cual aparto mi atención del momento actual y considero tal o cual acontecimiento pasado”*³⁹ Nadie entendíamos nada, entre más gritaban los usuarios más angustia me daba, parar la sesión implica muchas cosas, la expectativa del usuario, el trabajo de las enfermeras quienes tienen que cortarles el cabello, afeitarlos y una serie de eventos para que estén listos para la foto, estamos cuidando mucho la imagen de los usuarios, no por su condición de salud mental, voy a transgredir su dignidad.

Las semanas junto con las sesiones van pasando, existe un ambiente de confianza ya no les soy ajena a los usuarios, a los trabajadores, ni a los administrativos. Las sesiones se dan fluidas y se va recopilando el material, siempre con un tiempo determinado, son muy ágiles las sesiones, yo intento tomar más de una foto por usuario, al final tengo más de cinco mil fotos. La siguiente fase, se trata de seleccionar una foto por usuario la mejor, eso me va a permitir empezar a generar el mural, que va tener como finalidad una aproximación más efectiva entre los usuarios y el personal administrativo. Dentro del proceso y las reflexiones vertidas cada semana, se plantearon nuevas prácticas de colaboración con los usuarios.

Voy cerrando esta pequeña reflexión que me permite contabilizar lo hecho hasta el momento, le recuerdo al lector que lo que se está formulado aquí es una primera sistematización del proceso que se está efectuando en el presente, por lo que pretender dar una conclusión no me sería honesto.

Registro

¿Existe diferencia en abordar una pieza de arte por su registro?
 ¿Cuándo, el registro se vuelve el evento artístico?

“La obra de arte ha sido siempre fundamentalmente susceptible de reproducción”

Walter Benjamín

39. Robberechts, L. *El pensamiento de Husserl*. Fondo de Cultura Económica. México, 1986. Pág. 13.

Trabajar con el registro de lo que no sucedió. Aquí la memoria se extravió, saberse esta implícito en su condición, de hecho para algunos jamás importo; verse, reconocerse, identificarse, registrarse con una imagen elaborada, que en el carácter lúdico se duplica. En esto no se trata de un video, ni de una fotografía, lo que procuro es entablar un puente comunicante entre lo que se construye en un centro de asistencia social para enfermos mentales en condición de abandono social, con el imaginario colectivo, de la idea preconcebida acerca de los locos.

El registro como rastro de lo sucedido, dentro de las variables no controlables, frente a lo esperado de lo que va a suceder. El implícito juego del tiempo, preservando en este pánico colectivo de la cultura contemporánea por conservar lo erosionado, lo transcurrido de manera efímera y que no se permite más que tener la cita histórica como un recurso de información.

Es la mañana de cualquier miércoles de septiembre, son las nueve y media de la mañana, me comunico con la Directora del CAIS-Cuemanco para confirmar mi participación con la dinámica del memoráma. Son ya varios meses con los que he intentado llevar a cabo dicho ejercicio, sin embargo son diversos factores por los cuales no ha podido efectuar. El juego de memoria se propone jugarlo una vez por semana por cada dos dormitorios, los primeros dormitorios son el 13 y 14, los últimos de 315 usuarios, dichos dormitorios contienen a los usuarios menos funcionales. No voy a negar que la noche anterior mientras preparaba el material me ponía un tanto nerviosa, casi, casi asustada, tenía muchas preguntas rondándome, sobre todo la reacción que tendrían al mirarse, he arañado muchísimo la idea, ¿Cómo será el día que se vean?

Paco, es un hombre de 35 años con profundo retraso mental, forma parte del Dormitorio-14, tiene gran simpatía por cantar el himno nacional y las mañanitas, padece problemas de lenguaje, es un hombre fuerte y corpulento pero su razonamiento pertenece a un niño de tres años, tiene poca tolerancia a la frustración, por lo que cuando esta enojado es muy complicado contenerlo. De hecho a más de dos usuarios les ha sacado un ojo, cuando se encuentra en estado alterado es mejor no decirle nada, ni siquiera tratarlo de tranquilizar, en caso que a uno se le acerque en ese estado, uno le tiene que extender los brazos a la altura de los ojos para marcarle la distancia.

Al llegar al Centro siempre solicitan que uno se registre con el policía que esta en la entrada, al fondo se alcanza a ver la puerta de aluminio, la frontera entre el exterior y lo que sucede adentro, siempre esta custodiada por los mismos internos, de hecho es un límite simbólico. Me anuncian con la directora, ella esta dando un recorrido por el centro, espero en una silla de plástico. Estoy un tanto ansiosa, pero el hecho es que me encuentro con la noticia que Paco al ser reunido con los demás usuarios de los dormitorios tumbo la puerta, por lo que se suspendía la dinámica hasta la próxima semana.

Me quedé un largo rato en la oficina de la directora, todos se presentaban con sus quejas e insuficiencias. El problema del día radicaba en que faltaba una dosis de medicamento desde hace más de un mes, tanto médicos como personal administrativo buscaban de manera encarecida la coincidencia de dosis de los "historiales" clínicos de los pacientes. De pronto por la ventana se asoma uno de los usuarios llamado "sting", se acerca y le dice a la directora ya te compré tu olla exprés, para cuando nos casemos.



Las placas nos sitúan, el espacio nos contiene, exposición en Casa Talavera,
Agosto 2013.



Tren al sur

A buscar los paralelismos de mi trabajo en otro contexto. Circulé al sur de Latinoamérica, aplicando la movilidad académica del Posgrado en Artes Visuales. Durante tres meses intensos, tuve la oportunidad de presentar mi investigación en cinco ocasiones con audiencias vario pintas. El Simposio Internacional de Cerámica de Avellaneda, en la Provincia de Buenos Aires, Argentina, era el único evento en el que tenía programada mi intervención. Punto de llegada y de encuentro, al simposio se fueron sumando invitaciones a participar en otras charlas y actividades, nutriendo los vínculos de mi quehacer en esas tierras. Fueron situaciones que de manera concatenada me permitieron tener otras experiencias, fomentando mi desarrollo profesional y humano. De manera que cada espacio de trabajo detonaba un nuevo vínculo que respondía a mi tema, del cual nunca me desprendí.

Aterricé en Buenos Aires a una hora y diez minutos de Avellaneda un día antes de comenzar el Simposio Internacional de Cerámica, lugar donde se realizaría el simposio. Sin duda había investigado lo referente a mi tema, revisé el documental de Radio Colifata



Realización del Mural en colaboración de niñas y niños de Clubes Tambo y Maracaná y Adolescentes de Casa Joven, en conjunto con Colectivo de Cerámica de Uruguay.



que se desarrolla en el Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario Borda en Buenos Aires, también me informe de algunas leyes que erradicaban la manicomialización. Pero vamos no había tiempo para realizar investigación de campo.

El primer día prepare el material para las placas, me disponía resolver de manera conceptual la pieza para el simposio, tenía una ayudante dentro del simposio que era voluntaria en una asociación civil denominada Cooperanza, que forma parte de frente de artista por el Borda, y es ahí donde surge la magia, fue muy generosa al compartirme fotografías de algunos de los pacientes del Hospital, y justo en ese momento querían cerrar el hospital dado que no es rentable, y donde se encuentra ubicado vale mucho el predio. Y a manera de mantra repetí muchas veces el rostro en las placas de barro de uno de los pacientes afirmando que todos creamos él, ese mural correspondía a la denuncia social del momento.

En ese marco, presenté mi trabajo en la cátedra especializada sobre el espacio público y el mural, en la Facultad de Bellas Artes de La Plata; y de manera intermitente generé con la comunidad escolar una serie de cuatro murales cerámicos. Por cierto, la ciudad de La Plata está diseñada en escala humana, suceso que encontré desproporcionado a mi realidad.

Durante este periodo, también realicé placas de auto-re-presentación en el Hospital Psicoasistencial Interdisciplinario Borda en Buenos Aires, Argentina. En este lugar todos los sábados se llevan a cabo jornadas de trabajo que consisten en dar talleres de artes plásticas, música, ajedrez, cuento y los que se van sumando. Cooperanza, asociación sin fines de lucro, ha sido la responsable de estas actividades por más de 25 años ininterrumpidos, sin importar las condiciones climáticas o si son días festivos, siempre hay una jornada de talleres. Durante más de dos meses todos los sábados

asistí al hospital para ayudar a la realización de los talleres, en un proceso en el que fui ganando la confianza de la asociación y de los pacientes. De a poco les fui comentando mi proyecto, (es obvio que al principio existiera una resistencia de parte de los talleristas de la asociación, ya que muchos de los voluntarios son bien intencionados pero es fácil que se asusten o que encuentren en la lástima un conector con la condición mental de los pacientes), hasta que estuvieron convencidos de los objetivos y del rigor metodológico de mi intervención.

El primer día uno de los pacientes me preguntó mi nombre y al final de la jornada me entregó un poema con carga erótica, él era uno de los más sociables. También Alfonso, otro paciente que tenía mucha información de México y el mundo, se comportaba amigablemente. Estaba informado del conflicto del zapatismo y de las desigualdades sociales de nuestro país, era excelente pintando y escribiendo. Era muy paranoico, creía que lo seguía el gobierno, por lo que a ratos le daban brotes que lo ponían fuera de su centro. Él salía, tenía permiso, claro con una hora muy específica de llegada y salida. Llevó tiempo que reconocieran mi compromiso e interés con la comunidad. Al ser yo de otro país se hacía evidente el carácter de extranjero de alguien que viene de otro lado. De manera curiosa gran parte de la población de los pacientes del hospital venían de otros países. Es el caso de Reynaldo, él es de Bolivia, tiene ya unos quince años viviendo en Buenos Aires. Es un gran fotógrafo con esposa e hijos. También puede entrar y salir con un horario fijo. Mastica todo el día hoja de coca, lo cual hace de manera clandestina ingeniándose las cuando llega al hospital para pasarlas de contrabando. Es un gran luchador social, siempre se le encuentra en los piquetes (protestas sociales). Con todos ellos, de manera pausada pero persistente, fui estableciendo lazos. No obstante, el tiempo transcurría y no podía concretar la fecha para la jornada del taller de auto-representación que le proponía a la asociación. Fue en la última semana que pasaba entera en Buenos Aires cuando me dieron luz verde para realizar la actividad. Ésta se realizó en un día por demás frío, en el que se generaba una atmosfera de corte dramático al estar en los jardines del hospital, por lo que se decidió que nos resguardáramos en un galerón. Existen muchos espacios como éste abandonados. El Borda fue construido en correspondencia con la idea que la modernidad tenía de un hospital para usuarios con estas características: una pequeña ciudad de "locos", alejada de la ciudad. El hospital, con internos hombres, se encuentra junto al de mujeres y a otro que atiende a niñ@s.

Los pacientes son visibles política, social y humanitariamente, no por el Estado, quién regula al Hospital, sino por la sociedad civil. De hecho hay varias organizaciones que están al pendiente de los pacientes del hospital: el Frente de Artistas por el Borda, Radio Colifata, que le da voz y presencia a quién no la tiene por medio de la radio cada semana, y que además generó un documental extensamente difundido en internet. Estos esfuerzos cambian mucho la sensibilidad a gran parte de la población, y a otras tantas organizaciones que de alguna manera colaboran en el bienestar de los pacientes. En ese sentido, se encuentran en condiciones muy diferentes de los centros de asistencia social, con los que colaboré en D.F.

Durante mi estancia en el Borda los pacientes demostraron tener una relación muy estrecha con las artes plásticas, tanto en sentido formal como técnico. La utilización del color es algo que les atrae sobremanera; es importante señalar que en los pigmentos

cerámicos encontraban una distancia con las pinturas vinílicas, dado que estos son muy opacos al aplicarse, a diferencia de las vinílicas.

En el Borda no hubo la posibilidad de tomar retratos fotográficos, dado que allí por ley está regulado utilizar la imagen de los pacientes, y en tanto que no existían las condiciones de tiempo para que avanzaran las gestiones pertinentes, tuve prohibido tomar fotos a los internos en el hospital. Ante esta situación utilicé el recurso más primigenio del ser humano para identificarse, y llegué a otra manera de auto-representación: las manos y los pies como elementos distintivos. Así, en una jornada de trabajo, ellos plasmaron sus manos, imprimiendo la huella -su huella- en las placas de barro de la manera más rudimentaria: haciendo fuerza, regresando a lo básico.

Por otra parte, los vínculos que generé crecieron incluso geográficamente. La movilidad la prolongué al encuentro del espejo hasta Uruguay. Un compañero uruguayo que conocí en el Simposio Internacional de Cerámica de Avellaneda, me invitó a dar una charla en la Escuela de Artes y Artesanías Dr. Pedro Figari en Montevideo, y a realizar un Mural en la zona oeste de esa ciudad. En este último lugar adapté la propuesta, dado que el trabajo se realizó con infancias en condición de vulnerabilidad. Con las niñas y los niños también elaboramos placas de auto-representación, que emplazamos en el muro de los derechos humanos, ubicado esta zona de Montevideo, considerada como una de las más pobre de la capital uruguaya.

Montevideo es un lugar encerrado en un tiempo que le pertenece a la década

Realización del Mural en colaboración de niñas y niños de Clubes Tambo y Maracaná y Adolescentes de Casa Joven, en conjunto con Colectivo de Cerámica de Uruguay.



de los años de 1940. Mi tiempo posible de estancia era de una semana. Era época de invierno, hacía más de 5 años que el frío no era tan crudo como en ese año. Fue muy grato tener la posibilidad de reproducir el taller de auto-re-presentación con niñas y niños. El primer día les causaba mucha risa mi manera de hablar, estaban atentos. Son nenes de entre 5 y 15 años de edad. El lugar en que trabajamos es un centro de contención con actividades que les ayuda a comprometerse y a hacerse responsables, ya de un pequeño huerto, ya en el cuidado de las gallinas, o en algunas otras actividades formativas. No es una escuela, sino un espacio extra escolar dedicado a la prevención comunitaria con el objetivo de diluir el riesgo de drogadicción. Entre ellos se cuidan y existe un ambiente de respeto. Las facilitadoras son hermosas personas que hacen comunidad involucrándose



de forma muy responsable con las problemáticas de cada niñ@, proponiendo actividades, gestionando visitas y una serie de acciones que nutren la formación de los nenes. Por estas características, resultó un lugar idóneo para llevar a cabo el mural. Desde la primera sesión, al preparar el barro, los niñ@s estuvieron involucrados. Al mismo tiempo les hacía las tomas fotográficas de sus rostros. Eran más de 30 niñ@s y adolescentes que participaron en el proceso. Al día siguiente comenzaron a realizar sus placas que iban a contener su imagen. Al tercer día ya teníamos transferidas las imágenes, pero era difícil continuar el proceso debido al clima que imposibilitaba que secaran rápido las placas, por lo que las llevamos al taller de Javier Wijnants, ceramista local, para secarlas por medio de un proceso que consistía en meterlas de manera paulatina al horno, con una



temperatura muy baja para no arriesgar el resultado. El penúltimo día, con ladrillos rojos y de manera colectiva construimos un horno de gas. Este evento se convirtió en una fiesta donde se generó una cadena humana de pequeñas manos que iban trasladando los ladrillos. La quema fue del tipo cardiaca sin importar que hubieran dos quemadores. El frío y el viento no permitían que la temperatura se elevara. Pasaron las horas y por fin llegamos a la temperatura idónea. Al día siguiente emplazamos el mural en el muro de los derechos humanos. En colectivo sacamos las piezas de igual manera que las colocamos para su quema, y todo se hizo así con la participación entusiasta de la comunidad. Las y los adolescentes y nenes se sintieron profundamente orgullosos de su trabajo, verse ellos mismos en el muro era una celebración de identificación. Fue una semana por demás intensa. La comunidad al ver los rostros de sus niñ@s en un muro que es de todos y nadie, por estar en el espacio público, de manera inmediata generaron reflexiones. También lanzaron advertencias para quienes se sabía dentro del barrio que eran ladrones para que no sustrajeran ninguna de las placas. Existe un video donde se muestra el proceso y que puede ser consultado en el siguiente enlace: <http://youtu.be/N5vH0ePkZG4>

Somos seres humanos en medio de circunstancias geográficas y sociales que nos determinan, sin embargo, en Latinoamérica -en esta realidad compartida- nos parecemos tanto. Estamos en un espacio que se asimila en proporción en ese descontrol.

ELLOS.

Conclusiones

Concluir, terminar, cerrar y llegar a la valoración de un proceso que continúa. Se vuelve necesario poner punto y a parte. Trazar el punto de partida que se establecía dentro de un protocolo de investigación, haciendo la reflexión de lo propuesto en un primer momento. Desde la ubicación de la periferia de los que viven fuera de las normas sociales, lo que me interesaba en ese momento era poner de manifiesto las identificaciones con el espacio que no pertenece de manera legal a quién lo habita, pero que de manera simbólica sí se va apropiando de éste para convertirlo en lugar. Cuando comencé el primer semestre de la Maestría, me aterrizzaba el hecho de encontrarme con el espacio público y trabajar con esa posibilidad que en ese momento sentía que escapaba de mi entendimiento. Después realicé una necesaria revisión de ¿quién era “yo”? ¿qué hacía?, ¿con qué me identificaba?, y ¿con qué problemática quería trabajar?

En ese momento tenía tres trabajos, uno de ellos se encontraba en Lago de Guadalupe, muy al norte, casi en la primera caseta de cobro para tomar la carretera a Querétaro, el otro estaba en Tláhuac, y por supuesto la entonces ENAP, ahora FAD, en Xochimilco. Esos eran mis lugares de tránsito, ahí en cada uno de esos sitios compartía mis saberes en el aula o bien en el Taller.

Siempre me había fragmentado entre mi hacer productora que no lograba conectar con mi ser docente. Justo en ese momento al hacer el inventario necesario, lo único que me quedaba era sacar provecho a los recorridos. ¿Qué tenía en los recorridos? Me encontraba en medio de centros de adaptación social, ya sea en educación formal o no formal como es el caso de Faro Tláhuac, allí imparto el taller de escultura en cerámica, para niños y adultos. Y por supuesto necesitaba conciliar todos mis haceres con mi ser y estar, y ahí comenzaron otra serie de cuestionamiento que tiene que ver con el sistema de adaptación social y cómo vamos siendo modelizados en esos centros, desde muy pequeños. A una casa de mi taller se encuentra un jardín de niños. A cuadra y media se ubica el reclusorio sur. Así que tenía muy cercano el centro de adaptación social, con el de readaptación social, y vamos, uno no puede dejar de preguntarse si lo que hace tiene alguna repercusión concreta. Y dentro de este tránsito me encontré también con quienes se encuentran en una pausa eterna. Esos centros acopian a las personas que no queremos ver en el espacio público deambulando. El Estado se encarga de contenerlos para el bienestar común, o eso se pensaría. Y no cabe la posibilidad de que socialmente tuviéramos la capacidad de relacionarnos con todos. Vamos, eso es una utopía y no localizada como las de Foucault. Bien, pero esos centros sólo los detiene, ahí se hacen viejos, ahí pasan sus enfermedades físicas, emocionales, y mentales. Ellos: los abandonados sociales, no tienen posibilidad de ingreso ni con un documento que les permita su legalidad y es justo en ese punto donde articulo un primer momento de la investigación y éste el de una realidad próxima buscada. Ya localizado el lugar, habría

que mencionar que la gestión fue más sencilla de lo que podría pensarse ¿cómo fue la gestión para tener la posibilidad de trabajar en CAIS-Cuemanco? En ese momento la directora tenía toda la disposición para que las personas que tuvieran la intención de trabajar con los usuarios desarrollaron sus proyectos. En esa circunstancia había maestros de yoga, un profesor de dibujo y algunos otros voluntarios.

La directora la Lic. Ortiz negociaba lo que uno podía aportar a la institución en beneficio de los usuarios. Fue a partir de la necesidad de tener un archivo visual que les permitiera identificar a los usuarios, sobre todo cuando iban a la enfermería, o tenían alguna consulta externa que se estableció la colaboración. ¿Cómo se formalizó el documento visual de identificación de los usuarios del Centro de Asistencia e Integración Social, CAIS-Cuemanco? Se formalizó el material fotográfico conformando y sistematizando el archivo digital. La repercusión más directa e inmediata fue con las enfermeras y el personal administrativo reconociendo a cada uno de los usuarios en cada una de las imágenes fotográficas. Se capturó el nombre de cada usuario contrastando y verificando que los nombres correspondieran a los de su imagen. Parece un ejercicio sencillo y simple, pero tomando en cuenta que pasan por ser un dato duro, un número más en la lista, en ese momento de manera tangible fueron de nuevo personas con nombre y apellido. Son de los pequeños logros que se tuvieron y que pude constatar durante mi estadía en Centro de CAIS-Cuemanco.

Lancé varias preguntas durante el transcurso del texto que seguramente están irresueltas, me gustan los procesos abiertos, donde quién se aproxima genere sus propias deducciones. Sin embargo, bien podría asumirse como una posición fácil: el papel político-social de artista. Éstos son algunos de estos cuestionamientos: ¿hay una verdad en la práctica artística? ¿cómo verificas la práctica? ¿a quién se miente en las prácticas artísticas?

La descarnada realidad que se concentra en un lugar, que de facto carece de condición histórica, pero que se hace con el paso de los años para algunos que pasan su vida ahí, y otros tanto que sólo van de tránsito, son burbujas de exclusión que difícilmente tenemos presente en nuestro cotidiano. La verdad, la verificación de la realidad por medio de la práctica artística como un puente que se lanza entre diferentes contextos frente a lo veraz de la realidad que no tenemos acceso, que lo único que poseemos es la nuestra, la propia, las otras realidades nos superan y se vuelven tan crudas y poco accesibles a nuestro entender, es demasiada realidad.

Si bien mi propuesta es formular una identificación social del marginado, aquel que se encuentra en la frontera de las normas sociales por medio de prácticas artísticas y de manera específica la elaboración de murales cerámicos de Auto-Re-Presentación con la técnica de transferencia. A nivel técnico encontré propicio la utilización de barro como soporte, convenida su característica física plástica, su condición dúctil y didáctico hacen que el propio material sea un favorable conductor y soporte. La transferencia es una técnica afable donde es fácil encontrar la huella del usuario única e irrepetible de la impronta al cargar la impresión láser de pigmento cerámico. Es ahí donde los encuentro de manera plena y resuelta. Es ahí donde están. Es ahí donde dicen quiénes son. Es el rastro de quién fue neutralizado de a poco por el Estado junto con la sociedad civil

disolviendo su imagen. Dentro de la memoria colectiva del lugar, me permitió acentuar la presencia más allá del número de usuario, con las prácticas artísticas propuestas durante un periodo de más de año y medio de trabajo dentro del centro de asistencia social. La colaboración es fundamental en mi práctica artística, no puedo ver ahora dentro de mi proceso otra forma de hacer y proponer arte.

Es por eso que me identifico con el termino organismo artístico, que va más allá de las piezas terminadas o del proceso en colaboración con los usuarios. Se trata de las aristas que se desdoblán, son un conjunto de eslabones que van permitiéndose, ya que al exhibirse el mural, el videoarte y el archivo forense se expande esa posibilidad de ver a quién no queremos ver por lo incomodo que nos resulta su condición mental, y es obvio vivimos en el imperio de la razón o por lo menos estamos enmarcados allí. Aún no es posible regresar el mural a donde pertenece: el centro de asistencia social. No se han generado las condiciones, el cambio de administración no ha permitido su emplazamiento. Sin embargo, es de mi interés que se muestre en diferentes ámbitos no sólo dentro del circuito del arte, sino en foros de derechos humanos. Y cada ocasión que se desempaqueta el proyecto “Las placas nos sitúan, el espacio nos contiene” afirmo al prófugo de sí mismo que somos todos nos **Otros.**

Fuentes de consulta.

- Abbagnano, Nicola. *Diccionario de filosofía*. Fondo de Cultura Económica, México, 1980.
- Agamben, Giorgio. *Homo sacer. El poder soberano y la nuda vida*. Pre-textos. España, 2010.
- Augé, Marc. *Los no lugares*. Barcelona, Gedisa, 1992
- Baudrillard, Jean. *El sistema de los objetos*, México, Siglo veintiuno. 1995
- Bazant, Jan. *Espacios urbanos, historia, teoría y diseño*. México, Limusa. 2008
- Candela, Ira. *Sombras de Ciudad en Nueva York, 1070-1990*. México, Alianza Forma. 2009
- Cano Forrat, Juan. *Introducción a la historia del urbanismo*. México, Limusa. 2008
- Careri, Francesco. *El andar como práctica estética*. Barcelona, Gustavo Gili. 2002
- Ducci, María Elena. *Conceptos básicos de urbanismo*. México, Trillas. 1989
- Echeverría, Bolívar. *La modernidad de lo barroco*. Era, México 201
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica*. Fondo de Cultura Económica México 1976
- Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Fábula Tusquest. México, 2010.
- Foucault, Michel. *Espacios Otros: Utopías y Heterotopías*. Nueva Visión, Buenos Aires, 2010
- Guattari, Félix, Gilles Deleuze. *¿Qué es la filosofía?* Anagrama, Barcelona 1993
- Hauser Arnold. *Historia social de la literatura y el arte*. Labor, España 1993
- Heidegger, Martín. *El arte y el espacio*. Plampona, Universidad Pública de Navarra, 2003.
- Leach, E. *Un mundo en explosión*. Barcelona, Editorial Anagrama, 1967
- Lévi-Strauss, Claude. *El pensamiento salvaje*. Fondo de Cultura Económica. México, 1972.
- Levinas, Emmanuel. *Entre nosotros, ensayo para pensar en otro*. Pre-Textos España 2001.
- Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona, Anagrama, 2002.
- Lynch, Kevin. *La imagen de la ciudad*. Barcelona, Gustavo Gili. 1998
- Maffesoli, Michel. *El crisol de las apariencias*. Siglo XXI, México 2007
- Merleau-Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. Planeta. Barcelona, 1985.
- Montaner, Josep María. *La modernidad superada, Arquitectura, arte y pensamiento del siglo XX*

Barcelona, Gustavo Gili. 1997

Montero, Fernando. *Retorno a la fenomenología*. Anthropos

Paz, Octavio. *Piedra de sol*. Fondo de Cultura Económica. México 1983

Peran, Martí. *Post-It-City, Ciudades ocasionales*, Ediciones Turner. España, 2009

Robberegts, Ludovic. *El pensamiento de Husserl*. Fondo de Cultura Económica. México, 1986

Arte y ciudad, Estéticas urbanas, espacios públicos, ¿políticas para el arte público? México, SITAC, PAC. 2003

Interdisciplina, Escuela y arte. México, CONACULTA. 2005

Anexos.

YO

TÚ

ÉL/ELLA

NOSOTROS

USTEDES

ELLOS

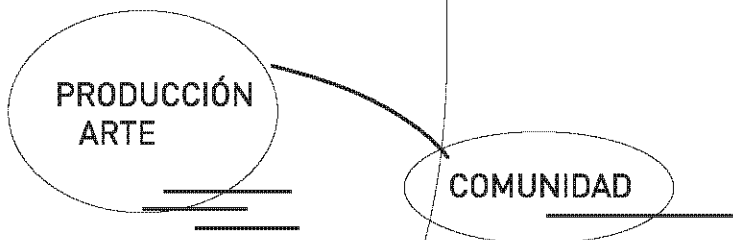


REGISTRO

MEMORIA

PÚBLICO

Identificaciones Identities



VULNERABILIDAD

+

AUTOREPRESENTACIÓN

FUSIÓN

Ficha administrativa

No. de oficio: 05/4983/NNM

No. de autopsia: 1234512345

Asunto: Necropsia

Fecha: 20 de mayo de 2014

Destinatario: Sociedad Civil

Protesta de decir verdad

Los suscritos Médicos peritos adscritos al ISSSTE legalmente autorizado para ejercer la función pericial, bajo protesta legal exponemos a usted.

Que el día 14 de abril de 2011, a las 11 horas, practicamos la necropsia medico legal en el cadáver de quien en vida respondiera al nombre del Chaquiras que contaba al morir con 55 años de edad, que nos fue remitido por (Agente del Ministerio Público señalando el motivo de investigación para determinar la causa de muerte.

Antecedentes:

Tristeza, desinterés, disminución de la capacidad para disfrutar la vida, perdida o aumento de peso, insomnio, perdida de energía, baja autoestima, sentimientos de inutilidad o culpa excesiva, disminución de la capacidad para pensar o concentrarse, disminución de interés sexual y de la apetito, ideas recurrentes de muerte.

A requerimiento Fiscal (resolución No. 03/09/LP), el Instituto de Investigaciones Forenses ha elaborado el siguiente Dictamen de Autopsia Médico Legal:

DICTAMEN DE AUTOPSIA MÉDICO LEGAL

Médico a cargo del examen: Dr. Juan Aguirre Ayudante: Pablo Mamani

I. OPERACIONES PRACTICADAS Autopsia médico legal del cuerpo de Chaquiras. A tal efecto se procedió a cortar la piel del pecho para poder inspeccionar las heridas sufridas por los órganos de la víctima. Asimismo se analizó una prueba de la sangre de la víctima. La sangre es de tipo B negativo.

II. RESULTADOS DE LAS OPERACIONES PRACTICADAS Diagnóstico anatómico Anatomía que se considera causal patológica que produjo la muerte. · Heridas punzocortantes con perforación de autoestima y cara anterior y superior de hígado, hemoperitoneo en cantidad de 2000 de volumen. · Heridas punzocortantes en región de exclusión social. De longitud; otra en región supra-umbilical media de 3 cms. Ambas penetrantes en abdomen con perforación de órganos, salida de epiplón. · Heridas punzocortantes superficiales (3) en región periumbilical. Patológicos concomitantes a la causal principal. · Herida cortante en nivel del pulpejo del dedo anular y medio derechos. · Herida cortante en región tenar izquierda. · Heridas punzantes en región cervical posterior que comprometen cuero cabelludo (3). · Surco postmórtem

a nivel de región cervical anterior y laterales. Patológicas congénitas Observaciones.- cadáver en estado de flacidez con intensa palidez de mucosas y lividez en región dorsal.

III. CONCLUSIONES Chaquiras murió a consecuencia de heridas causadas por la exclusión social. El impacto del arma causó: a) Una perforación en su ser social b) Una hemoperitoneo en cantidad de 2000 de volumen. c) Heridas punzocortantes en región de autoestima.

El conjunto de estas heridas causó la muerte del sr. Chaquiras.











































